

ETCETERA

correspondencia de la guerra social

47

El universo técnico y su exterior

Desposesión

En esta época de guerra:

México: a 100 años de la revolución

Francia: el hartazgo de la política

España: ¿Hubo huelga general?

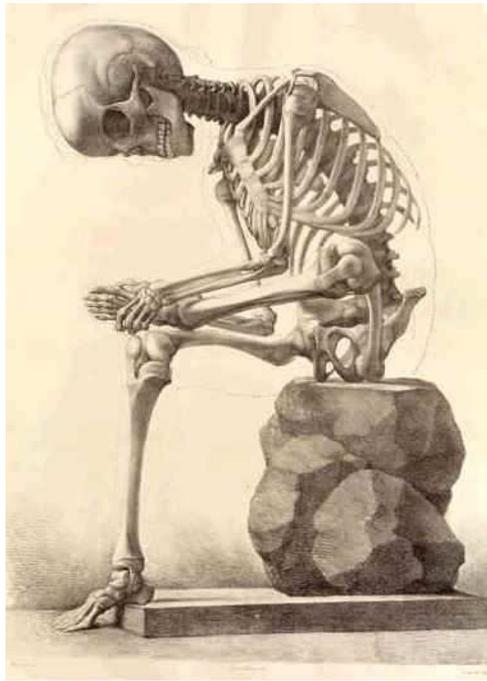
Encuentro y discusiones en Etival

Hemos recibido...

Diciembre 2010



Fritz Kanh (Alemania, 1888-Suiza, 1968) médico, ilustrador y escritor, realizó una serie de ilustraciones sobre el funcionamiento del cuerpo humano, representado como una factoría que funciona gracias a una potente maquinaria llena de mecanismos y conexiones. Tenía una predilección especial por representar el cuerpo humano como una empresa industrial llena de intrincadas maquinarias.



Autoretrato de Fritz Kanh

Este texto puede ser reproducido en la manera que se considere oportuna

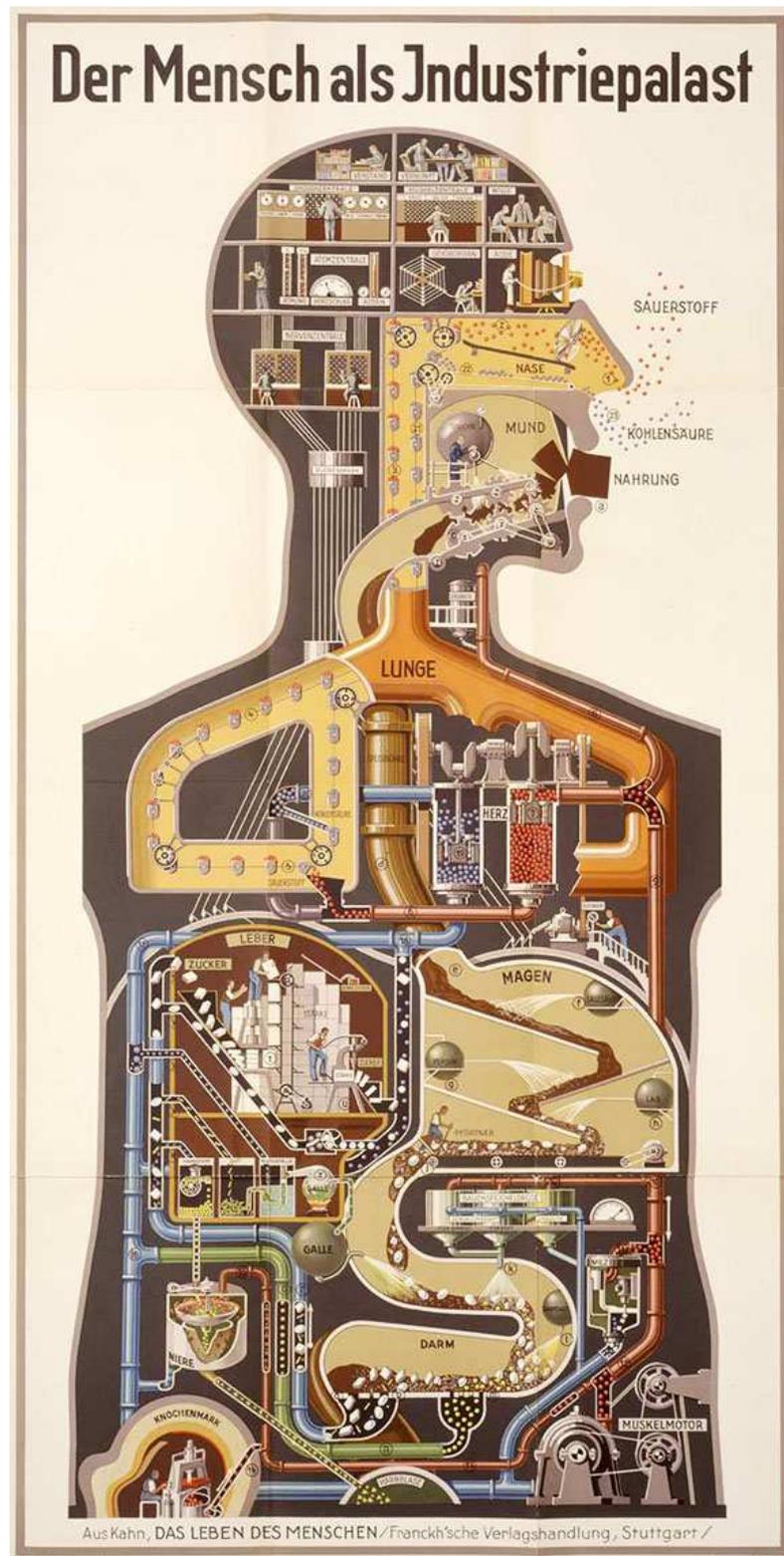
Correspondencia: ETCETERA
Apartado 1363
08080 Barcelona
etcetera@sindominio.net
www.sindominio.net/etcetera
Publica. ETCETERA
Dep.Legal B-28358/85

Repetidas veces (Etcétera n° 5, n° 32, n° 38), querer entender el grado de desarrollo técnico de nuestra sociedad y la naturaleza misma de la Técnica, ha sido objeto de nuestras discusiones, reflejadas luego en la revista. Hoy volvemos sobre estas cuestiones con anotaciones acerca del actual universo técnico, nuestro medio vital, más allá de un discurso esencialista, que nos permitan entender el vertiginoso desarrollo de la técnica y las características del fenómeno técnico en nuestra actual sociedad capitalista: el cambio de lo cuantitativo en cualitativo, que convierte la técnica de simple instrumento a nuestra disposición, en una manera de entender y de hacer que postula el criterio de la eficacia como único criterio de verdad. Con el desarrollo de las nuevas técnicas en los campos más diversos de la actividad humana, el capital se apropia de la producción misma de la vida. Contra la ideología del progreso y el totalitarismo del progreso técnico, buscamos las afirmaciones que en la teoría y en la práctica se dan sobre el carácter contingente de esta sociedad técnica y capitalista, para construir otra ya no basada en la producción de mercancías (valores de cambio) sino en la satisfacción de nuestras necesidades y no de las necesidades del capital.

En esta entrega de Etcétera, golpeados por la actual dinámica del modo de producción y de vida capitalista, damos curso a distintos informes y análisis de esta época de guerra, en Francia y en Barcelona. Atentos siempre a lo que ocurre en México, publicamos una aproximación a la actual situación en este país a sus 200 años de la independencia y 100 de la revolución.

Etcétera, octubre de 2010

Der Mensch als Industriepalast



Aus Kahn, DAS LEBEN DES MENSCHEN/Franckh'sche Verlagshandlung, Stuttgart/

Fritz Kahn: El hombre como palacio industrial (1927)

El universo técnico y su exterior

Elementos para una comprensión de nuestro universo técnico

1. La organización social de los humanos, su forma de vivir en común ha variado a lo largo de su historia, pasando de unas formas de relación a otras; formas creadas por ellos mismos y que a la vez modifican su comportamiento. La *forma mercancía* es una de estas formas que ha configurado la relación entre los hombres a lo largo de los últimos siglos, lo que llamamos civilización capitalista, modo de producción de mercancías, bien descrito por Marx a mediados del siglo XIX. Sólo en una sociedad determinada los productos del trabajo humano toman la forma de mercancías.

Lo peculiar de esta *forma mercancía* es que en la producción de objetos (mercancías) se busca no tanto su valor de uso como su valor de cambio, valor que en el desarrollo del modo de vida capitalista tiende a aumentar al tiempo que el valor de uso de la mercancía tiende a disminuir. El valor de uso es pues, en este sistema, la coartada del valor de cambio. No es pues tanto un sistema de producción de objetos para satisfacer unas necesidades, sino un sistema de creación de necesidades que demandarán la producción de objetos (esquemmatizando, diremos que si produce bebidas no será tanto para apagar la sed como para propiciarla). Produce pues la necesidad misma; a ello concurren la imagen (Kraus, Anders), la propaganda (Ellul), la publicidad (Voyer). En este sistema, escribe Marx, la producción no solamente proporciona materiales a la necesidad sino que proporciona también una necesidad a los materiales, de modo que la producción no solamente produce un objeto para el sujeto, sino también un sujeto para el objeto (1857, “Introducción general a la Crítica de la Economía Política”).

El objeto producido es, para el capital, un objeto abstracto, cuya utilidad es el beneficio. La lógica que preside este sistema de *la forma mercancía* es la de la obtención del **máximo** beneficio (valorización / acumulación de capital), lógica que ha de atravesar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, lo que sitúa la crisis de este sistema no en su mejor o peor funcionamiento sino en su funcionamiento mismo, en su misma esencia. Es esta misma lógica la que preside la tendencia de esta *forma mercancía* a ocupar todo el espacio, su tendencia a convertir cualquier cosa en mercancía, cualquier actividad en trabajo asalariado, cualquier actividad artística en espectáculo; su tendencia a capitalizarlo todo, a que no quede nada exterior a esta relación mercantil, hasta convertir las relaciones que en la producción de mercancías se instauran entre los *hombres*, en la forma de relaciones entre *cosas*.

Esta tendencia es cuestionada por la subjetividad humana que en su lucha contra esta cosificación afirma el límite y la contingencia de esta *forma mercancía*, al considerarla como algo histórico, y no natural y para siempre, afirmando así **la existencia de un espacio exterior al dominio de esta forma mercancía, al**

dominio del capital. Subjetividad que vemos aparecer, en determinadas circunstancias, a lo largo de todo este periodo regido por *la forma mercancía*, mostrando una actividad no reducida a espectáculo, un hacer no reducido al trabajo, una resistencia al trabajo asalariado, buscando una asociación más allá de la forma Estado.

2. Esta *forma mercancía* propicia un espectacular crecimiento de la Técnica, crecimiento regido por el principio de la **máxima** eficacia. La eficacia va a situarse por encima de cualquier otra dimensión y va a erigirse en el criterio clave de nuestra época.

En esta época capitalista –cuyo dominio no tiene más de 300 años–, la técnica se ha convertido en el fenómeno esencial. La técnica es el fenómeno más importante del mundo moderno, porque el acelerado desarrollo e implantación a la que la ha sometido el sistema productivo capitalista, la ha transformado en algo mayor que otro fenómeno más. La técnica es capaz de generar todo un universo simbólico por sí y en sí misma, una concepción del mundo que ocupa y determina el pensamiento, la conciencia y el espíritu humano. En realidad, el fenómeno técnico se ha convertido en la centralidad de ésta civilización capitalista, pasando a ser más que una ideología, una metafísica que impone una determinada interpretación de la realidad: una manera de cómo el ser humano ha de estar, comprender e interpretar el mundo.

Una rápida incursión en los análisis de Marx, de Mumford, de Ellul y de Anders sobre la Técnica nos pueden ayudar a problematizar y a entender el fenómeno técnico y nuestra actual civilización técnica.

(Marx) El hombre al no encontrar en su medio lo que le puede satisfacer sus deseos y necesidades, lo produce artificialmente, transforma el mundo artificialmente; la Naturaleza no produce arados, ni tractores, ni locomotoras, ni automóviles, ni pianos..., ni ninguno de los muchos artefactos que conforman nuestra artificialidad. Al producir el mundo, al realizarlo y moldearlo para lograr satisfacer necesidades, el hombre realiza el acto propiamente humano, no sólo se adapta al medio, al mundo, sino que es capaz de adaptar el medio para él, creando el hábitat, alterando el mundo. El mundo pasa a ser para el hombre un medio que se puede transformar según las conveniencias.

Marx denuncia, clara y reiteradamente, que cuando las máquinas toman el mando en las fábricas, el obrero, inevitablemente, se convierte en apéndice y servidor de éstas, es decir, en un simple engranaje más de los muchos que conforman la máquina. “La máquina destruye todos los límites morales y naturales de la jornada de trabajo. (...) En un sistema mecánico el trabajador colectivo aparece como el *sujeto* dominante y el autómatas mecánico como su *objeto*; lo que caracteriza el empleo capitalista de la máquina es que el autómatas es el sujeto y los trabajadores son simplemente órganos subordinados a la fuerza motriz central. (..) En el oficio y

en la manufactura, el obrero se sirve de su instrumento; en la fábrica el obrero sirve a la máquina. El medio de trabajo convertido en autómatas se erige ante el obrero en la forma de capital, de trabajo muerto que domina y bombea su fuerza viviente” (El Capital, cap. XV). Sin embargo, será, como la mayoría de pensadores del siglo XIX (y casi todos los del siglo XX), deudor de lo que Georges Sorel calificó como “la ilusión del progreso”. Para Marx la técnica es un medio, cuya mediación, bajo el control de la clase obrera, logrará satisfacer los deseos y las necesidades humanas. Y sin embargo el sistema capitalista y su técnica, más que satisfacer, crea necesidades. Necesidades a las que nos vemos sometidos y somos determinados por ellas. Para Marx la técnica (fuerzas productivas) no es solo neutra sino positiva. Marx no cuestiona ni los objetos producidos ni los medios de producción, sino solo la apropiación que de ellos hace el capital. Llega un momento que las relaciones de producción devienen un freno al desarrollo de la técnica (fuerzas productivas). El capital en contra de la técnica. El desarrollo técnico conducirá, ya fuera de la relación social capitalista, a la abundancia y al comunismo.

(Mumford) Para Lewis Mumford, con el actual avance de la técnica el hombre se convierte en un animal pasivo y sin finalidades y pasa a ser una pieza de la máquina. Cifra las características de la civilización técnica en la supeditación a la regularidad temporal (importancia decisiva de la invención del reloj); la eficiencia; desaparición de la distancia en el espacio y en el tiempo; uniformidad y estandarización; supeditación a la máquina y al consumo obligatorio que ella dicta. Pero el consumo no significa para Mumford un máximo de eficiencia vital. La sociedad dominada por la máquina se orienta hacia las “cosas” y sus miembros tienen toda clase de posesiones excepto la posesión de sí mismos.

La máquina es ambivalente, es al mismo tiempo instrumento de liberación y de represión, ha economizado energía humana pero no ha sabido dirigirla. De lo que se trata es de usarla en un sentido liberador. Cuando el automatismo se generalice y los beneficios de la mecanización se socialicen, los hombres se encontrarán de nuevo en un estado paradisíaco. Es imperativo construir una nueva sociedad en la que los propósitos de la industria se desvíen del propósito de hacer ganancias, e imaginarse que un sistema basado en la falta de ganancias es imposible, es olvidar que durante miles de años la humanidad no ha conocido otro sistema. Contra el mito maquinista y progresista del siglo XIX, debemos buscar un equilibrio dinámico y no un progreso indefinido, por otra parte imposible, pues el progreso mecánico está limitado por la naturaleza del mundo físico. Mumford distingue dos clases de tecnologías, una totalitaria y centralizada y la otra democrática y dispersa, basada en operaciones artesanales a pequeña escala, que desarrolla nuestra humanidad.

(Ellul) Hasta la revolución industrial (s. XVIII) la técnica sólo se aplicaba a campos restringidos; los medios técnicos que se aplicaban eran limitados; su espacio era local; era limitada en el tiempo, su evolución era lenta; al hombre le quedaba la posibilidad de escoger. Todos estos caracteres desaparecen en el actual desarrollo técnico. En nuestra civilización, la Técnica no tiene límite, se extiende a todos los

campos, recubre toda la actividad del hombre, engloba toda la civilización. Seis caracteres: artificialidad (la Técnica se opone a la naturaleza); automatismo de la elección (es la técnica y no el hombre la que elige. “The one best Way”); autocrecimiento (progresar sin intervención del hombre, por acumulación, la evolución es causal); indivisibilidad (no hay distinción entre técnica y su uso); autonomía (respeto a la economía y a la política y a la moral; la máquina ocupando el lugar del hombre). En este proceso la técnica se ha autonomizado. Ante el fenómeno técnico desaparecen la ética, la búsqueda de un sentido, la metafísica y el lenguaje. El hombre pre-técnico vive en un escenario humanista donde imperan la finalidad y el sentido; la técnica carece de finalidad y de sentido, funciona, progresa de manera puramente causal, por autocrecimiento, receptiva sólo a la información. Proponerle un fin, pensar que la técnica no es más que un conjunto de medios al servicio de unos fines, es no entender el significado de la técnica. Es ilusorio pues distinguir entre un buen uso y un mal uso de la técnica: sólo tiene un uso, el uso técnico. Pedirle a la técnica otro uso es pedirle que no sea la técnica: no hay diferencia entre la técnica y su uso. Hoy la técnica se ha vuelto autónoma respecto a otras instancias. Lo que se puede hacer se hará. El progreso técnico es ambivalente, no es bueno ni malo, mezcla de elementos positivos y negativos: todo progreso técnico tiene un precio; el progreso técnico causa más problemas que los que soluciona; los efectos favorables y los nefastos son inseparables; todo progreso técnico conlleva efectos imprevisibles.

(Anders) Günter Anders analiza la esencia de la máquina y la cifra en las siguientes consideraciones. La sed de expansión que tienen las máquinas es algo innato y es insaciable; se trata de una tendencia expansionista que se reproduce cada vez al nivel superior y no tiene límite. Por otra parte, por absurdo que parezca, el número de máquinas existente disminuye pues, por lo afirmado con anterioridad, pasa a ser parte de otra máquina mayor. Las máquinas se degradan, más allá de que su obsolescencia sea programada desde su construcción, en el sentido de que dejan de ser máquinas para pasar a ser componentes de sistemas (es lo que nos pasa a los seres humanos que perdemos nuestra personalidad al ser reducidos a simples engranajes del sistema). Así las máquinas se transforman en una única máquina hasta llegar a un estado final totalitario donde todo sea maquínico. Ante esto no basta protestar diciendo que se debería utilizar la técnica para fines buenos y no malvados. Lo que hemos de preguntarnos hoy es si podemos disponer libremente de la técnica. Es posible que el peligro que nos amenaza no resida en un mal uso de la técnica sino en su misma esencia.

Confrontados con el Apocalipsis a partir del desarrollo nuclear, la cuestión que la humanidad tiene planteada, según Anders, no es ya cómo vivir sino si continuará la vida. Como Ellul, niega cualquier neutralidad de la técnica respecto a su uso: el conjunto (sistema) de instrumentos (el macro-instrumento) que se nos imponen no son meros medios a nuestro alcance para obtener unos fines previamente decididos por nosotros, sino que determinan ya, por su estructura y por su función, su utilización. Hoy ya no es el artesano (como en tiempo de los ludditas) el que es

amenazado por la máquina sino que somos todos, víctimas de las máquinas y de sus productos. A partir de todos estos instrumentos (Anders analiza en especial la radio y la televisión, cuya forma de mostrar el mundo lo oculta) deviene imposible nuestra experiencia del mundo, del que sólo vemos su fantasma. El hombre entra en el mundo de los instrumentos dejando detrás su humanidad (como el niño que deja su niñez al entrar iniciáticamente en el mundo de los adultos). Ya desposeído de sí mismo, no puede alienarse más.

3. La naturaleza de la Técnica consiste en abarcarlo todo, hacer un mundo técnico en el que todo lo que está en él, toda la Naturaleza –incluyendo, por supuesto, los seres humanos– sean simples objetos a su disposición, disponibles de ser utilizados técnicamente, para extraer el máximo beneficio posible. El fenómeno técnico ha configurado por sí mismo una nueva Fenomenología, pues actualmente la técnica representa el “devenir de la ciencia en general o del saber”. La técnica ha llegado a ser, en el mundo actual, un Ideal Absoluto: “la idea que se piensa a sí misma”. Representa para la mayoría de los que sobrevivimos en ésta sociedad, toda la “existencia contenida en sí misma”. Todo ha de ser contemplado, representado y pensado técnicamente: para el amor hay técnicas, se utilizan técnicas del pensamiento y técnicas del control del pensamiento, técnicas sexuales y técnicas reproductivas, técnicas políticas y técnicas de control, técnicas de dominación y mando y técnicas de obediencia y sumisión, la producción, la educación, la salud están técnicamente organizadas, etc. Como señala S. Giedion, cuando “la mecanización toma el mando”, la técnica llega a lo orgánico, a la agricultura y a la comida, se adueña del nacimiento, de la enfermedad y la muerte, determina la manera de desplazarse y hacia donde hacerlo, y también se ha introducido en cada rincón del hogar... La concepción del universo se ha hecho mecánica, técnica.

La técnica, como la economía, se ha convertido en uno de los puntos fundamentales del discurso ideológico capitalista. La ideología capitalista ha fabricado, desde sus inicios (aún antes de que la burguesía tomara el Estado), una serie de mitos que, finalmente, determinan nuestra conciencia, nuestra percepción y representación del mundo que nos conforma y en el que deambulamos. El primer mito de esta época fue el de la Razón, seguido por el progreso, la civilización capitalista como sinónimo de la razón del progreso; le siguieron el mito del progreso, el de la economía y el dinero, el de la utilidad, etc. y principalmente el de la Técnica que rápidamente logró abducir a la ciencia.

La técnica se ha convertido en un fenómeno de tal importancia que cualquier mirada sobre la actual conciencia del ser humano ha de tenerla en cuenta como factor primordial en la conformación y estructuración de dicha conciencia. La técnica de la información, mediante todos sus soportes tecnológicos, es actualmente tan poderosa que es capaz de estar presente, multiplicada en varios formatos, en cada hogar y propagar uniforme y universalmente la información-propaganda, y sus efectos no son tan sólo factores reificantes y desnaturalizadores del ser humano, sino que son factores constitutivos de una determinada conciencia en los humanos.

La industrialización masiva de la cultura (la cultura como gran negocio económico), despliega nuevas tecnologías de la memoria. La técnica marca y construye los modos de significación y los símbolos contemporáneos.

Quizás la invención técnica que más ha marcado nuestra civilización sea el reloj, la máquina más importante que ha hecho posible todo el progreso moderno. El tiempo, es tiempo del Capital, y el espacio se ha reducido a ser, todo él, un bien material para la explotación capitalista. Con el sistema de fábricas, las mujeres, los hombres y los niños tuvieron “que adaptarse a la celeridad regular de la máquina”. La electricidad hizo posible el trabajo continuo las 24 horas de cada jornada, sin distinción entre día y noche. Mediante la disciplina de los horarios de trabajo en la fábrica primero, y después mediante el sometimiento al control del cronómetro en la cadena de montaje, los obreros se sometieron definitivamente al tiempo del Capital. El sistema capitalista introduciendo al trabajador a la cultura del consumo y mediante el dominio de la industria cultural, logró colonizar y determinar su ocio. Así pues, el tiempo del Capital –el tiempo dominado y determinado por el Capital–, salía de los talleres y de las fábricas y se adueñaba de todo el tiempo de los trabajadores y de la gente en general. Marcaba sus pautas y señalaba los ritmos y los horarios a cumplir, adueñándose del tiempo de los trabajadores en su vida cotidiana, fuera de la esfera del trabajo, en el taller, la fábrica o la oficina. Actualmente el único tiempo contable y gastable es el tiempo marcado y señalado por el Capital. El espacio, en el cielo y en la tierra, es tenido como un dominio capitalista, para la extracción de la mayor cantidad de beneficios posibles que aseguren la continua acumulación y ganancia para el Capital.

La técnica de la modernidad capitalista ha posibilitado la transformación del espacio y del tiempo, comprimiendo el primero y acelerando el segundo, haciendo de ellos un *continuum* de tiempo homogéneo y vacío que transcurre por espacios cada vez más equiparables, de la misma manera contruidos y destruidos. Esta nueva configuración de un espacio-tiempo similarmente continuo, comprimido y acelerado, origina una sincronía globalizadora entre el ritmo productivo y el flujo de las conciencias. La técnica ha posibilitado que el ritmo de la producción: su ideología económica, la deificación del dinero y del consumo, su realidad y su verdad, simbología, etc, se haya sincronizado y constituya el flujo de la conciencia de una gran mayoría de los humanos.

Las Técnicas de la Información y de la Comunicación (TIC), configuran una determinada noción de la Realidad. Conforman la imagen de la realidad que el consumidor-receptor debe asumir, al ser capaces de fabricar y reproducir masiva y uniformemente, los emisores del poder, unas opiniones y una disposición cognitiva determinada. Como señaló Baudrillard, la técnica posee un poder genésico capaz de engendrar lo hiperreal, el *simulacrum*, una suerte de realidad producida por matrices y modelos, con lo cual la distinción entre ser y apariencia queda abolida. La realidad virtual, hace lo virtual real.

Los penúltimos artefactos –nunca podremos hablar de los últimos debido a la velocidad de su generación e implantación– del actual desarrollo técnico respecto al

sistema electrónico de comunicación, el móvil, la pantalla, suprimen la distancia entre sus usuarios: ya no hay separación, y sabemos que la separación es necesaria para la constitución del sujeto, y sabemos que para relacionarnos necesitamos una distancia que el artefacto elimina. La inmediatez hace perder el sentido de la duración, todo está colocado en el espacio, sin temporalidad, sin pasado y futuro. En la comprensión del mundo se subraya la dimensión espacial a expensas de la dimensión temporal

El mito de la independencia de la técnica cae por sí sólo al dedicarle una simple mirada. La técnica forma parte, de una manera trascendental, del sistema de poder y dominación de la civilización capitalista. Los instrumentos técnicos dejan de estar al servicio del hombre para ser éste el que está a su servicio. Podemos servirnos de unas pinzas, no de las máquinas que son servidas por los obreros, que a su vez desconocen el producto que fabrican. Hoy la técnica nos abre un mundo que no podemos comprender, podemos hacer más de lo que podemos imaginar. La capacidad de producción, que es ilimitada, ha superado la capacidad de imaginar que es limitada. No nos podemos representar los efectos de los productos que hacemos, no sabemos lo que hacemos cuando fabricamos los productos.

4. La contundencia de la crítica a la Técnica aquí apuntada no pretende conducir a una demonización de la técnica y del progreso técnico que les negaría cualquier efecto positivo; sería absurdo no considerar su aportación en el mejoramiento, por ejemplo, de muchos aspectos de nuestra vida cotidiana, ahorrando esfuerzo y energía, aunque también es cierto que tales efectos positivos van acompañados de efectos negativos. Inseparables ambos, la categoría que mejor definiría esta complejidad sería la de ambivalencia, de la que ya hemos hablado. Tampoco se pretende, con esta crítica de la técnica, reivindicar con nostalgia un pasado pre-técnico lleno de valores humanos ya perdidos...; sabemos de este engaño y de esta ilusión. Lo que la crítica aquí apuntada pretende es comprender de raíz el fenómeno técnico y el universo por él creado: nuestra sociedad actual.

Hemos visto pues cómo la técnica de un medio que era tiende a ser un fin, que el hombre pasa de ser sujeto a ser predicado, pasa a ser un instrumento de la técnica, quedando el ser humano reducido a objeto al servicio de lo que él ha creado y que, como al aprendiz de brujo de la balada goethiana, se le ha escapado de las manos y es amenazado ahora con su autodestrucción. No estamos hablando de un relato de ciencia ficción si no de lo que el desarrollo técnico tiende a construir. Realidad tendencial a la que se opone nuestra humanidad, lo que de más humano hay en nosotros, impidiendo que esta realidad tendencial se convierta en toda la realidad: si así fuera, el universo técnico carecería ya de exterior, la banda de Moebius bastaría para representarlo.

Este rápido recorrido por algunas de las características y los significados del universo técnico, señala una tendencia: la tendencia de la Técnica a carecer de límites, a abarcarlo todo, a no dejar nada fuera de su dominio. Pero tiene límites; primero, el límite físico, evidente, de una expansión ilimitada de la máquina, aunque,

es cierto que este límite puede estar a años vista, lo que bastaría para un posible fin apocalíptico; después el límite interno del capital que la propicia: su misma capacidad productiva lo desvaloriza; y por último y sobre todo el límite humano: la subjetividad humana. En efecto, la resistencia a la técnica desarrollada por el capital atraviesa toda su historia, desde las primeras luchas ludditas, hasta la actual resistencia indígena en México, pasando por todas las afirmaciones individuales y colectivas, teóricas y prácticas contra la ilusión del progreso, contra la visión desarrollista de la técnica que en demasiadas ocasiones se ha mostrado como una brutal barbarie, o simplemente rechazando la reglamentación mecanizada de nuestras vidas.

Hoy, nuestra sociedad no es un sistema técnico total, una megamáquina. Los hombres no son simples engranajes de la máquina, se comunican, entran en relación y rompen cuando y cuanto pueden el cerco a la vida que la civilización técnica y capitalista les impone. Siempre queda valor de uso en la mercancía producida buscando el valor de cambio; queda relación humana en las relaciones marcadas por la cosificación; queda creación, en la actividad convertida en espectáculo. **Hay exterior a la técnica; hay exterior al capital.** Es decir, que aún dentro de la relación social que introduce el capital hay vida y hay un sujeto que se resiste a devenir objeto. No se trata de recuperar los vacíos que la técnica y el capital ya han colonizado, inútil pensar una vuelta atrás, sino de constatar la vida que se les escapa e impide la total dominación. Este sistema técnico es, como toda nuestra sociedad capitalista, contingente, no es naturalmente necesario, es simplemente histórico y es el interés del poder capitalista el que pretende convertirlo en natural y necesario.

Etcétera, noviembre 2010

DESPOSESIÓN

(Recogemos aquí parte de nuestra intervención en Can Masdeu sobre “Implicaciones de la desposesión humana por parte de la sociedad industrial”, al hilo de sus encuentros sobre crítica de la sociedad industrial).

Antes de entrar a ver y analizar algunos aspectos de esta **desposesión** por parte de la **sociedad industrial**, situemos estos dos conceptos, estas dos realidades:

DESPOSESIÓN

Problematemos un poco el término para no hacer de él una lectura ideológica que atribuiría al pasado virtudes que no tiene (para decirlo de forma fácil, para no caer en aquello de que cualquier tiempo pasado fue mejor), como si las formas de vida preindustrial fueran mejores que las actuales y en las que la desposesión no hubiera llegado tan lejos.

En primer lugar, no podemos comparar el grado de desposesión entre épocas: si vivía mejor un campesino medieval o un obrero del siglo XVIII..., no hay parámetros comunes para hacer tal comparación. Y, en segundo lugar, sabemos que en nuestro pasado hay formas de desposeimiento atravesadas por un discurso religioso, atávico, heterónomo, formas de vida organizadas en torno a la iglesia, sometidas al trabajo esclavo...

Todo lo cual no quiere decir que no podamos rastrear en el pasado para ver formas de vida comunitaria, revueltas para no perder aquello que de más humano hay en nosotros, para saber de nuestra historia y no de la historia escrita desde el poder, pero sin convertir la historia en ideología. La crítica a la civilización industrial no la hacemos desde el pasado sino desde el presente, o, mejor dicho, desde el futuro, desde el porvenir que viene a modificar la sociedad existente.

Hay otro concepto que puede ayudarnos a ensanchar ese de desposesión y es el de alienación. A mediados del siglo XIX, los primeros críticos del modo de producción y de vida capitalista, utilizaron el término de alienación. Bauer, Hess, Feuerbach, Marx..., hablaron de alienación religiosa (el hombre proyecta fuera de sí su ser y se pierde en la ilusión de un mundo trascendente), de alienación política (el hombre se pierde en la ficción de un espacio separado —el Estado— donde todos seríamos iguales: ciudadanos), de alienación económica (el hombre separado de su producto).

Y hablaron también del fin de la alienación, lo cual puede interesarnos al hablar ahora de desposesión. El fin de la alienación es su realización. “Aufheben” es a la vez suprimir y realizar. Suprimir la propiedad privada es realizar la propiedad colectiva; suprimir la religión es realizar el deseo humano que hay detrás de la pregunta por lo maravilloso y lo poético; suprimir el dinero no es la vuelta a un pasado miserable sino la realización de una vida exuberante...

SOCIEDAD INDUSTRIAL

Hablamos de la sociedad industrial como sociedad capitalista y técnica, y vamos a fijarnos en aquellos rasgos que mejor nos ayuden para entender de qué desposesiones hablamos al decir que la sociedad industrial nos desposee.

- **Capitalista:**

En esta forma de sociedad, los productos del trabajo humano toman la forma de mercancías y las relaciones que se establecen entre las personas toman la forma de relaciones sociales entre cosas. Del objeto mercancía interesa su valor de cambio, no el de uso; no su valor para satisfacer unas necesidades sino para crear estas necesidades que demandarán la producción de objetos.

- **Técnica:**

El capital propicia un espectacular crecimiento de la técnica y este crecimiento está regido por el principio de la máxima eficacia. En esta sociedad la eficacia va a situarse por encima de cualquier otra dimensión. La técnica no es pues tanto el reino de las máquinas sino el privilegio de la dimensión de la eficacia.

FORMAS DE DESPOSESIÓN

Intentaremos dar unas pinceladas, a modo de ejemplo, sobre algunas formas de desposesión: la desposesión de la tierra, la desposesión del lenguaje y sobre el papel de la imagen en esta sociedad. Todas estas desposesiones comportan la pérdida de determinados saberes y formas de vivir.

- **La desposesión de la tierra**

En primer lugar puntualizemos que adueñarse de algo y poseerlo en exclusividad, suele ir unido a desposeer a otros de algo. Y ambos conceptos, son producto de una determinada forma cultural, de una civilización con una determinada estructuración social que impone una sociedad jerarquizada, bajo un Estado, dividida en clases y donde el concepto de propiedad privada es primordial. La propiedad privada tiene como principal condición transformar a los seres humanos en seres “privados de”: de libertad, de autonomía, de poder de decisión, etc. Finalmente privados del deseo de aprender a vivir su propia vida.

Es importante remarcar que una sociedad así, estratificada piramidalmente, basada en la imposición del trabajo a muchos para el beneficio acumulativo de unos pocos, es un hecho reciente respecto a la existencia total de la humanidad en el mundo. En realidad hará aproximadamente unos 10.000 años que unos núcleos de sociedades estatalizadas lograron imponerse en algunas áreas fluviales, junto a ríos como el Nilo, el Tigris y el Eufrates, el Indo o el Amarillo.

Es evidente, pues, que de la misma manera que la historia de la dominación corre paralela a la historia de la explotación, la historia de la acumulación de riquezas por unos pocos corre paralela a la historia de la desposesión o alienación de otros muchos.

No hace ni 200 años que la idea de propiedad privada era aún extraña para una gran parte de la humanidad. La relación con la tierra y demás medios naturales era para muchos pueblos del planeta, a lo sumo, lo que Marx denominaba “la relación

de su comunidad con sus condiciones de producción”; cultivaban o cazaban para poder vivir, no para acumular y especular usureramente, obligando a la mayor parte de la sociedad a malvivir.

En el año 1855, los pueblos Dewamish, que vivían en lo que ahora es el Estado de Washington, contestaron a los invasores europeos que querían comprar sus tierras:

El Gran Jefe Blanco de Wáshinton ha ordenado hacernos saber que nos quiere comprar las tierras. El Gran Jefe Blanco nos ha enviado también palabras de amistad y de buena voluntad. Mucho apreciamos esta gentileza, porque sabemos que poca falta le hace nuestra amistad. Vamos a considerar su oferta pues sabemos que, de no hacerlo, el hombre blanco podrá venir con sus armas de fuego a tomar estas tierras. ¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra? Esta es para nosotros una idea extraña. Si nadie puede poseer la frescura del viento ni el fulgor del agua, ¿cómo es posible que usted se proponga comprarlos?

El triunfo del sistema capitalista simbolizado en la llamada Revolución industrial inglesa y en la toma de Estado por la burguesía en Francia (1789), es en realidad el resultado de un proceso en el tiempo, que dura más de dos siglos, en el que se solapan formas del sistema feudal y formas de un capitalismo iniciático con la burguesía comercial como clase que lo impulsa.

Precisamente en Gran Bretaña, se inicia en el siglo XVII el proceso de cercar las tierras que durante siglos habían sido comunales y de “campos abiertos” y que habían escapado al control feudal. Este proceso, de cercar tierras, tuvo su culminación en el siglo XIX. Esto significaba que las tierras pasaban, tras ser compradas por la corona (el rey era propietario por la gracia de Dios), a ser propiedad privada, la mayoría, de unos pocos terratenientes procedentes de la burguesía enriquecida que vallaron las tierras y expulsaron masivamente de ellas a los campesinos de unos lugares donde habían vivido durante generaciones.

Los cercados representan uno de los factores que suponen el inicio de un proceso que significará la transformación acelerada de las condiciones de existencia, de las relaciones humanas, de las técnicas de dominación y de las formas de poder, así como las relaciones económicas entre las personas y con las cosas. Los campesinos se transforman en trabajadores que pueden vender su tiempo y su fuerza en el mercado de trabajo por un salario, serán una mercancía más, un objeto que espera ser comprado por un precio. Los cercados ayudaron a sentar las bases del capitalismo moderno, pues todas las tierras pasaron a ser propiedad privada y los campesinos expulsados se transformarían en los nuevos proletarios. El capitalismo esperaba, y en gran parte ha logrado, poner al mundo entero a trabajar asalariadamente y no olvidemos que la obligación del trabajo para beneficio de otros, es la primera gran alienación del ser humano, es decir, la primera desposesión que sufre.

A partir del siglo XVI, los europeos inician la colonización del mundo. Pero no será hasta los siglos XIX y XX que el capitalismo triunfante, empleando como método la expansión colonial, no logrará apoderarse y saquear el mundo entero.

Rosa Luxemburg nos lo señalaba en su texto “La acumulación de Capital”: *Cada nueva expansión colonial viene acompañada, como parte del proceso, de una batalla despiadada del capital contra los lazos económicos y sociales autóctonos a quienes también roba con violencia sus medios de producción y fuerza de trabajo. La acumulación capitalista, por su expansión espasmódica, emplea la fuerza como arma permanente.* Este proceso de acumulación de capital mediante el colonialismo supuso y supone (actualmente el colonialismo ha adoptado nuevas formas para continuar la acumulación por desposesión), la muerte de millones de personas y el fin de sus culturas y sus sociabilidades. También en Europa, cuyos habitantes fueron los primeros en sufrir la explotación y la dominación del Capital.

El sistema capitalista, partiendo de Europa, puso en marcha una sucesión de cercados y privatizaciones de tierras que extendió por todo el mundo, desde América hasta África, Asia y Oceanía, no escapando a su codicia ni las regiones más inaccesibles, las árticas, las selvas o los desiertos. Todo en la naturaleza se ha convertido en mercancía, la tierra, el bosque, el agua, la vida y la existencia; todo reducido a patrones abstractos de valores económicos y únicamente reconocidos por el lugar que ocupan en el libro de balances de beneficios. Actualmente todo el planeta es propiedad privada de empresas o personas y lo que no es de ellas está bajo control del Estado del Capital.

Pero no es descubrir nada nuevo el constatar el carácter totalitario del Capital, su forma de desarrollarse es apoderarse y dominarlo todo en el mundo, en busca del máximo beneficio, el cercado total de la Naturaleza y la vida.

El cerco a la vida por parte del capitalismo está llegando a unos límites que pone en cuestión la propia pervivencia (también la de los suyos), hallándonos hoy confrontados a la pregunta: no de cómo viviremos, sino si viviremos (Günther Anders). El proceso de mundialización del Capital ha llegado hasta la vida misma a través de la agroindustria, de la industria química y nuclear, de la biotecnología, etc. El sistema técnico generado por el capitalismo transforma todas las ramas de la vida, la comunicación la salud, la alimentación, etc., y modifica todo el medio que la circunda: el clima, el aire, el agua; sometiéndolo todo a un proceso de apropiación, rentabilización y devastación. Siendo tanta la nocividad que desarrolla, acumula y expande que está llevando la vida a los límites de su extinción.

A la Naturaleza la sabemos más sometida y a las diversas especies que en ella vivimos más alienadas. Todos los seres que poblamos el planeta somos contemplados como objetos útiles, como forma de valor para este gran experimento capitalista, verificando lo que señaló Gunter Anders de que “actualmente el laboratorio tiene la misma extensión que el globo”.

Por ejemplo, las ya grandes empresas productoras de fármacos, químicas, petroleras, de agrotóxicos, de alimentación, de comercialización de semillas y granos, de biotecnología, se han fusionado formando enormes conglomerados mundiales. Tan sólo Cargill, gigante del grano, ahora en poder de Monsanto,

controla el 60% del comercio mundial de cereales y sus transacciones igualan el Producto Nacional Bruto de un Estado como Pakistán.

La vida humana está siendo cada vez más cercada y los individuos estamos más alienados, más aislados, en esta masificada y gregaria sociedad.

- **La desposesión del lenguaje**

Otra de las formas más sutiles de alienación a la que nos vemos sometidos es la desposesión del significante del lenguaje y los sentimientos. Ya Freud nos indicaba que “la palabra es poderoso instrumento por medio del cual podemos comunicar nuestros sentimientos a los demás”.

Llegamos a las cosas a través del lenguaje. Por medio de él nos representamos y explicamos el mundo y a nosotros mismos: quienes somos y donde estamos. Somos a la vez sujetos que miramos y objeto de la mirada del otro, es a través de esta mirada transformada en palabras que nos construimos como individuos sociales, como comunidad. Venimos al mundo como seres hablantes y el lenguaje nos precede como estructura y como hecho social, y en cierta forma nos determina.

Al poder expresar el pensamiento, las palabras adquieren trascendencia. La potencia de poder crear comunicación entre y con los demás, facilitando la expresión de lo pensado por uno y saber lo pensado por el otro.

Y sin embargo es sabido y actualmente se constata más que nunca, que la lengua (como la técnica) no es tan sólo una herramienta neutra que permite la comunicación entre individuos, sino que está atravesada por una multiplicidad de condicionamientos que permiten múltiples manipulaciones ideológicas. Actualmente ya no queda ninguna duda de la importancia que reviste el control del discurso para asegurar y afianzar el control del orden social.

Se domina también a través del lenguaje. El poder por medio de la técnica de la información: radio, prensa, educación, libros, Internet, pero sobre todo la TV, nos precipita un aluvión de flujos continuos de mensajes y consignas, de señales ordenadas jerárquicamente de manera unidireccional, sin posibilidad de responder y contestarlos. Logrando imponer mucho más que una opinión o un discurso determinado, se impone una manera de comportarse socialmente.

Las cuestiones y los temas de los que hablar y como hemos de hablarlos son, señalados, divulgados y ratificados por la voz autorizada y autoritaria de los mas-media, imponiendo un discurso sin réplica. Los términos mil veces repetidos se vuelven comunes y son repetidos mil veces por la gente, sin cuestionarlos, cada vez que hablamos y nos hablan. Así, como loros se repite: “efectos de la burbuja económica”, “volatilidad de la bolsa”, “el efecto nocivo del sistema financiero”, o “elementos radicales violentos”, “terroristas”, “efectos colaterales”, en lugar de asesinados por la guerra, “conflicto laboral” en lugar de huelga; sin olvidar las grandes palabras mágicas: Democracia y Economía (todo el mundo es demócrata de antes de nacer y un experto en el índice nikkei). O bien se suprimen palabras, casi nadie habla de capitalismo, en su lugar se habla de “neoliberalismo”, de globalización, es decir, se hablan de los efectos sin nombrar la causa.

En lugar de solidaridad se nos calienta el coco con “acciones humanitarias”. Solidaridad incluye la noción de igualdad: describe aquellas acciones individuales o colectivas en pro de otros iguales, esperando una reciprocidad cuando sea el caso. Las “acciones humanitarias” lanzadas por la TV o por empresas asalariadas como son las ONGs parten desde el punto de vista capitalista de la no igualdad, del yo superior que merece recoger los beneficios económicos y el otro como víctima que espera las migajas de nuestra caridad.

Actualmente la información es directamente propaganda. Ya Jacques Ellul en su libro “Propagandes” (1960), mostraba cómo la primordial función de esta no es sólo la de difundir unas ideas y hacérselas asumir, que también, sino sobre todo, crear o provocar una “ortopraxis”, es decir, un comportamiento correcto que por sí mismo fundamentará una determinada ortodoxia, pensar y hablar correctamente. Gracias al adecuado manejo y manipulación del lenguaje y de la lógica, se produce la verdad y se configura la realidad. La sumisión voluntaria es una de las conductas que mayoritariamente se acepta y se asume como forma de conducta propia.

- **La desposesión a través de la imagen**

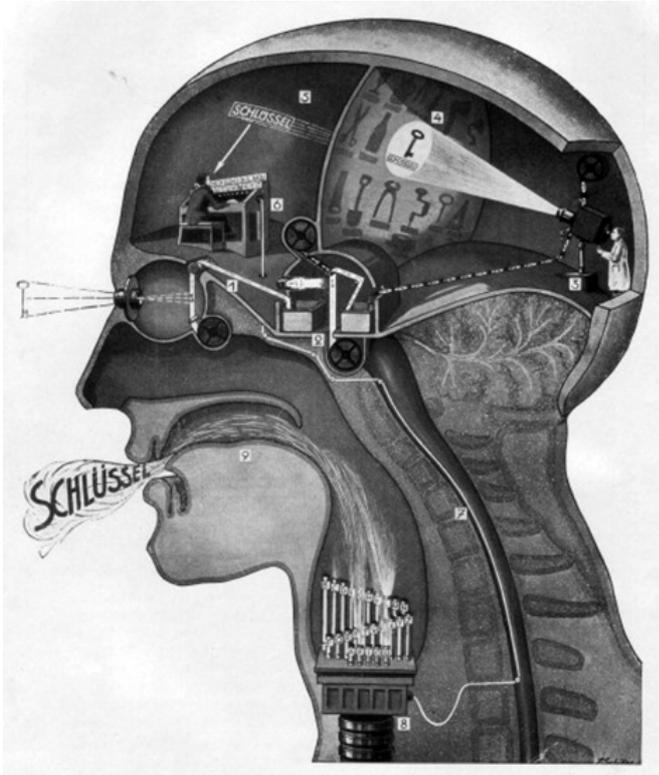
Otra desposesión es la que se realiza a través de la imagen. Sociedad de la imagen frente a la sociedad del conocimiento

Una de las categorías principales de este mundo capitalista y técnico es que la imagen pasa a ser, como dice Günther Anders, la categoría principal, hasta el punto de poder afirmar que si antes había imágenes en el mundo, hoy hay el mundo como imagen.

Siguiendo a Anders, podemos decir que la información televisiva a través de la imagen nos desposee de la experiencia, al darnos a conocer el mundo, no directamente, si no a través de imágenes servidas como un bien de consumo más a domicilio, perdiendo pues, por nuestra parte, cualquier posibilidad de reflexión y de toma de posesión.

A través de la imagen televisiva nos encontramos con la imposibilidad de distinguir entre realidad y apariencia. La realidad, el acontecimiento se exhibe en un escenario y se convierte en espectáculo. La representación del acontecimiento es lo que cuenta. Pensemos por ejemplo en el evento barcelonés de la cursa del Corte Inglés: su importancia no le viene del acontecimiento en sí, si no de su retransmisión por TV3. Es lo que Karl Kraus sintetizó con el aforismo: “Al principio era la prensa, después vino el mundo” y lo llevó más allá afirmando que la vida no es más que una copia de la prensa.

Otra consecuencia de la imagen televisiva es la desposesión de nuestra capacidad de intervención. Frente a la pantalla somos pasivos, no podemos hablar, sólo escuchar. Como muy bien explica el cineasta Peter Watkins, el mismo dispositivo televisivo impide la participación. (Monoforma: dispositivo narrativo que utiliza la TV, ráfaga fracturada estructuralmente, repetitiva, hermética a cualquier intento de participación, sin tiempo para reflexionar aquello que se nos representa).



El cuerpo-máquina

En esta época de guerra...

A 200 años de la Independencia y a 100 de la Revolución: México entre guerras civiles y resistencias

México es el mundo, o el jardín del Edén o ambas cosas a la vez. México es paradisíaco e, indudablemente, infernal.
(Malcolm Lowry, 1946.)

En las primeras horas de la madrugada del 16 de septiembre de 1810,

Miguel Hidalgo y Costilla, cura del poblado de Dolores, lanzó el llamado que dio inicio al movimiento por la independencia de México. 200 años después, la asignatura sigue pendiente. Las fastuosas ceremonias de conmemoración –un dispendioso pastiche sin contenido histórico y carente de sabor popular– no pudieron ocultar la realidad de un país sometido a múltiples dependencias, desgarrado por la violencia y sumido en la peor crisis económica en décadas. Un país en donde un grupo de poder, particularmente rapaz e irresponsable, impone un modelo de expoliación social que sólo tiene precedentes en el Porfiriato.

“ORDEN Y LEGALIDAD”

En el transcurso de 1910, poco antes de cumplirse el primer centenario de la Independencia, el periodista norteamericano John Kenneth Turner, publicó una serie de crónicas que hacia finales de año reunió en un libro, *México bárbaro*, inicialmente editado en Inglaterra y poco después en los Estados Unidos. Turner no era un reportero común y corriente, sino un estrecho colaborador de los hermanos Flores Magón quienes impulsaban una revolución socialista y libertaria desde su exilio en los Estados Unidos. Haciéndose pasar por un respetable hombre de negocios, Turner había logrado documentar la espantosa situación en que se encontraban los trabajadores bajo el régimen del dictador Porfirio Díaz. El resultado es una de las obras más devastadoras jamás escritas sobre un país y, a pesar de que en México no se publicó sino hasta mucho tiempo después, el escándalo que causó fue mayúsculo.¹

Como los gobernantes actuales, Díaz era muy sensible a su imagen en el extranjero. Recién el primero de julio, había sido elegido presidente por octava vez gracias a un fraude y pretendía convencer a los inversionistas de que bajo su divisa, *Orden y progreso* –no muy distinta a la de Felipe Calderón, *Orden y legalidad*–, México se había convertido en un país próspero en donde reinaban la paz y la estabilidad social.

El tirano había dilapidado una verdadera fortuna en los festejos del Centenario de la Independencia, culminados el 16 de septiembre con desfiles militares y ceremonias patrióticas. Quería exhibir sus avances modernizadores: más de veinte mil kilómetros de vías férreas, una amplia red telegráfica, líneas telefónicas, alumbrado eléctrico y

grandiosas obras públicas como los flamantes puertos de Veracruz, Coatzacoalcos y Salina Cruz. Las casas comerciales *El Palacio de Hierro* y *El Puerto de Liverpool* exponían costosas mercancías importadas de Europa y Estados Unidos que podían adquirir únicamente los ciudadanos adinerados.

Ahora, Turner revelaba la existencia de otro México, un México feroz y cruel en donde imperaba una desigualdad brutal; un país sin libertad política, sin libertad de palabra, sin prensa libre, sin elecciones libres, sin un sistema judicial digno de este nombre, sin garantías individuales y sin libertad para conseguir la felicidad; un país en donde el poder ejecutivo gobernaba por medio de la corrupción y un ejército omnipresente; un país en donde los puestos políticos tenían un precio y los jueces se vendían al mejor postor.

Gran parte de la población vivía en condiciones lamentables. Verdadera máquinas devoradoras de vidas humanas, las haciendas se habían convertido en el modelo de la explotación en el campo. Los esclavos mayas de Yucatán morían más rápidamente de lo que nacían, y dos tercios de los esclavos yaquis importados de Sonora morían durante el primer año después de su llegada a la región. En Valle Nacional (Oaxaca) la situación era incluso peor: todos los esclavos, con excepción de muy pocos –acaso el cinco por ciento– rendían tributo a la tierra en un lapso de siete u ocho meses. La situación no era mejor en las minas, ni en las fábricas en donde los obreros padecían jornadas de más de 12 horas, sin libertad de huelga y sin libertad alguna.

Turner no se limitaba a desplegar un inventario de las desgracias nacionales; opinaba que la esclavitud, el peonaje, la pobreza, la ignorancia y la postración general del pueblo tenían nombre y apellido: se debían a la organización económica y política del país, una forma de capitalismo especialmente perversa y dañina.

El libro concluía con una profecía: México era un polvorín a punto de reventar. Cuando, muy pronto, la profecía se cumplió, la revolución irrumpió en la historia mexicana con una violencia sin precedentes. En 1910, el país contaba con 15,2 millones de habitantes; en el lapso de los 10 años siguientes hubo por lo menos un millón de muertos (algunas fuente hablan de 2 millones) y un millón de desplazados a los Estados Unidos.

Son cifras aterradoras, incluso para un siglo ardiente como el siglo XX. ¿Con cuáles resultados? “Un triunfo de papel”, según la expresión de James Cockroft.² El artículo 1 de la Constitución promulgada en 1917 prohibía la esclavitud; el ³ instituía la educación primaria pública, laica y gratuita; el 27 consagraba el derecho a la tierra y permitía las expropiaciones “por causa de utilidad pública” abriendo la posibilidad legal de la reconstitución de las comunidades indígenas; el 123 instituía la jornada laboral de ocho horas, el derecho de asociación, el derecho de huelga y la prohibición del trabajo infantil.

Los constituyentes sancionaban así la liquidación del porfiriato y, temerosos de otro incendio, hacían importantes concesiones a los movimientos populares. Sin embargo, el sueño magonista de soldar las luchas comunitarias de los campesinos indígenas –esos hombres y mujeres que “no querían cambiar y que por esto mismo hicieron una revolución”³– con las luchas de los obreros industriales y ambas con el movimiento

libertario internacional quedó como una letra muerta. Muy pronto, la revolución mexicana se trocó en la dictadura de un partido –la dictadura más larga del siglo XX– pasando a engrosar la abultada lista de las revoluciones derrotadas.

El pueblo, sin embargo, nunca olvidó del todo sus sueños emancipadores. La revolución, escribió Octavio Paz, consistió en “un movimiento tendente a reconquistar nuestro pasado, asimilarlo y hacerlo vivo en el presente. (...) Gracias a la Revolución el mexicano quiere reconciliarse con su Historia y con su origen. De ahí que nuestro movimiento tenga un carácter al mismo tiempo desesperado y redentor”.⁴

Ahí están las numerosas rebeliones armadas que ensangrentaron a México *después* de la revolución: el movimiento cristero, la insurgencia jaramillista, el *Movimiento 23 de septiembre*, el *Partido de los Pobres*, la *Unión Popular*, el *Frente Cívico Guerrerense*, sólo para nombrar a las más conocidas.⁵ Las últimas expresiones de esta que se podría llamar la historia del México subterráneo –el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN, en Chiapas; *el Ejército Popular Revolucionario*, EPR, y el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente, ERPI, en cuatro o cinco estados de la República– son una muestra de la persistencia de cuadros guerrilleros que actuaron durante varias generaciones y se enlazan con las luchas del presente.

MONTAÑAS DE DINERO

¿Cómo explicar esta situación en un país que desde 1994 forma parte de la OCDE, el exclusivo club de las naciones ricas? La respuesta es sencilla: el México feroz que describió Turner con tanta crudeza nunca dejó de existir. La diferencia es que ahora, junto a los pobres de siempre, encontramos a individuos extraordinariamente poderosos y acaudalados.

En una época caracterizada por desigualdades lacerantes, hay contadas economías tan polarizadas como lo mexicana. A partir de 1994, año de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá (NAFTA, por sus siglas en inglés), la brecha entre ricos y pobres, lejos de cerrarse, se profundizó, lo cual contradice la teoría económica ortodoxia.⁶ Hoy, según cifras del Banco Mundial, la décima parte de los mexicanos que está en el vértice de la pirámide, monopoliza 439.597.2 millones de dólares, o sea el 41.3 por ciento del ingreso total nacional, mientras que la población más pobre recibe el 1.2 por ciento. México es la decimotercera economía del mundo, pero la número 75 de 186 países con respecto a la capacidad de compra del ingreso de sus habitantes.⁷

Si imaginamos el paisaje social como una cordillera empinada, en el pico más alto, encontramos al magnate de las telecomunicaciones, Carlos Slim, que la revista *Forbes* clasifica como el hombre más rico del mundo.⁸ Vale 53 mil millones de dólares y vende el servicio de Internet más lento del planeta al precio más caro. Muchos miles de millones más abajo, pero también presentes en la lista, figuran, entre otros, los reyes del duopolio televisivo, Emilio Azcárraga Jean, de TELEVISIÓN, y Ricardo Salinas Pliego, de TV Azteca, quienes se contienden el honor dudoso de adormecer al pueblo y envenenar el debate político nacional.

La mujer más rica es María Asunción Aramburuzabala, dueña de la Cervecería Modelo, fabricante de la mundialmente famosa (y transgénica) cerveza Corona. Lorenzo Zambrano, monarca del cemento (CEMEX), ensanchó su fortuna vendiendo caro en el mercado mexicano en donde goza de una cuasi-monopolio y barato en el extranjero en donde tiene que luchar con la competencia. Jerónimo Arango, señor de los supermercados, es socio de Wal-Mart, el más grande minorista del planeta y líder mundial en recorte de salarios. En México, inventó un ingenioso sistema de pago de sueldos con vales de supermercado que restaura las tiendas de raya abolidas por la revolución.

El millonario más buscado es un narcotraficante, Joaquín Guzmán Loera, jefe del tristemente célebre cártel de Sinaloa quien, con una fortuna calculada en 1000 millones de dólares, ocupa un modesto lugar 937 en la lista de los ricos, pero un vistoso 38 en la de los poderosos.⁹ Se escapó de una prisión de alta seguridad en 2001 y es señalado como el narcotraficante favorito del *Partido Acción Nacional*, actualmente en el poder. Originario de la sierra de Badiraguato, Sinaloa, Guzmán Loera, de 54 años, no terminó la educación primaria, pero es el protagonista de un mito nacional: las canciones escritas en su honor, conocidas como narcocorridos.

Los bancos son casi todos consorcios transnacionales. Cobran intereses inauditos, pagan muy poco el ahorro y venden carísimo sus servicios logrando aquí ganancias impensables en otros países. La agroindustria (Monsanto), el agua (VIVENDI) y la energía (FENOSA, Iberdrola y Repsol, esta última concesionaria de la Cuenca de Burgos, uno de los mayores yacimientos de gas natural de América Latina) también se hallan en manos extranjeras. El botín más codiciado es la industria petrolera (PEMEX), legalmente propiedad de la nación, pero desde hace un par de décadas, en parte concesionada a la iniciativa privada gracias a artimañas legales. Hay una novedad: mientras en el pasado la inversión foránea provenía de un solo país, Estados Unidos, ahora destaca la presencia –no menos voraz– de capital europeo, particularmente español, lo cual da un tono grotesco a la retórica bicentenaria del gobierno y explica por qué el “socialista” Rodríguez Zapatero fue uno de los primeros en felicitar al “liberal” Felipe Calderón cuanto este se adueñó de la presidencia por medio de un fraude en 2006.

La minería merece un discurso aparte. Se encuentra en gran parte acaparada por empresas canadienses como la *Minera San Xavier* en San Luís Potosí, la *Black Fire* en Chicomuselo, Chiapas, y la *Continuum*, en San José del Progreso, Oaxaca. Todas ostentan un historial negro en los rubros de represión laboral y contaminación ambiental, pero la situación no es mejor en el *Grupo México*, tercer productor mundial de cobre, cuyo presidente y accionista mayoritario es el mexicano Germán Larrea. Tan es así que sesenta y cinco trabajadores murieron en febrero de 2006 tras una explosión originada por negligencia de la empresa en la mina Pasta de Concho, Coahuila. El trágico accidente dio pie a una lucha sin éxito por la recuperación de los cuerpos y el mejoramiento de las condiciones de trabajo. En junio de 2010, hubo un movimiento de huelga que desembocó en una confrontación abierta hasta que los días 6 y 7 la policía desalojó a los trabajadores en el propio Pasta de Concho y además en Cananea, Sonora, con una saña como para evocar los hechos sangrientos de 1906, también en Cananea, considerados uno de los antecedentes de la revolución mexicana.¹⁰ El exitoso rescate

de los trabajadores de la mina de San José, Chile, después de 69 días y a una profundidad de 700 metros, muestra que en el caso de Pasta de Concho sólo la codicia y el contubernio entre autoridades estatales, federales y dueños de la empresa impidieron el rescate de los mineros mexicanos.¹¹

Algunos piensan que en la industria minera se está ensayando un experimento de ingeniería social. ¿Cómo? Los aparatos de poder fabrican conflictos para favorecer los grandes consorcios y mantener el control sobre la fuerza laboral. “El método es conocido: promover que las autoridades asuman el bando de la corporación; impulsar la división en la comunidad; buscar el mejor momento para montar una provocación y estar listos para asesinar incluso a sus propios correligionarios para que la comunidad en resistencia quede fragilizada, llena de acusaciones e incluso con gente en la cárcel”.¹²

Si continuamos con nuestra altimetría social, mucho más abajo, encontramos a una clase media exprimida, agotada y en estado de postración permanente, pero siempre proclive a la servidumbre voluntaria. Al fondo del abismo, arrinconados en los márgenes de las metrópolis, en las laderas de las montañas o en páramos desérticos yacen los mexicanos que la pasan mal o muy mal. Son mayoría. Según datos oficiales, apenas el 18 por ciento de la población total (unos 107 millones de habitantes) cuenta con ingresos suficientes para cubrir los derechos sociales básicos (alimentación, vivienda, educación y salud).¹³ Del otro lado, 47.2 millones de mexicanos son clasificados como “pobres”.¹⁴ De ellos, entre 18 y 22 millones se encuentran en condición de “pobreza alimentaria” mientras que 6.2 millones viven en “pobreza multidimensional extrema”, término burocrático que significa estar condenados a sobrevivir con menos de 2 dólares diarios (otras fuentes elevan esta cifra a 11 millones).¹⁵

Treinta y cinco millones de mexicanos más son vulnerables a sufrir “carencias”, otro término hipócrita de la jerga económica. En ocasiones esas “carencias” resultan letales, como en el caso del incendio de la Guardería ABC, ocurrido el 9 de junio de 2009 en Hermosillo, Sonora, con un saldo de 49 niños y niñas fallecidos y 76 heridos. ¿La razón? Carente de presupuesto, el *Instituto Mexicano del Seguro Social* contrata a empresas privadas para administrar las guarderías públicas y éstas, en contubernio con las autoridades, no cumplen con las condiciones mínimas de seguridad. ¿Quién sale afectado? Ciertamente, no los hijos de los ricos. La *Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (Cepal), señala que, con 15.8 millones de niños en situación de pobreza —4 millones de los cuales en pobreza extrema—, México concentra 18 por ciento de toda la población infantil pobre de América Latina.¹⁶

Eterna aliada del poder, la jerarquía católica bendice la injusticia. Recrudece, a la par, sus viejas batallas antihumanas encubriendo las infamias abominables de sus curas pederastas, denigrando a los homosexuales y conduciendo una apasionada cruzada contra la despenalización del aborto.¹⁷ Recientemente, el gobierno clerical de Guanajuato condenó a 35 años de prisión a 7 mujeres por “delito de homicidio en razón de parentesco”, es decir aborto. Afortunadamente, todas salieron el pasado 7 de septiembre, gracias a una larga lucha por la reforma al Código Penal estatal que ahora “sólo” impone penas de tres a ocho años por el mismo delito. Una de las mujeres liberadas, Yolanda Martínez Montoya, purgó siete años tras las rejas. “No nos vamos a dar por vencidas. Falta mucho por hacer y por cambiar», dijo al salir de la cárcel con el

puño en alto.¹⁸ A la Iglesia y a sus encubridores es bueno echarle en la cara las palabras certeras del cura Hidalgo: “abrid los ojos, americanos, no os dejéis seducir por nuestros enemigos: ellos no son católicos; su dios es el dinero”.¹⁹

“DAÑOS COLATERALES”

Carente de legitimidad, entronizado en 2006 gracias a un sucio juego mediático y una descarada manipulación de votos, el presidente Felipe Calderón (del PAN), inventó rápidamente una burda guerra contra el crimen organizado a sabiendas de que “la seguridad del poder se fundamenta en la inseguridad de los ciudadanos” (Leonardo Sciascia). Esta guerra, que en la actualidad acapara la atención mundial, se libra entre cárteles de la droga que se disputan el control del territorio y entre *algunos* de ellos y el Estado.²⁰ Carece de ideologías y de héroes, pero ha ocasionado unos 28 mil muertos entre diciembre de 2006 y la actualidad, según cifras oficiales.²¹ ¿Cuántos de ellos son inocentes, sin nexo alguno con el *narco*? No existen datos al respecto, aunque a diario nos enteramos de que el ejército mató “por accidente” a un niño travieso, a una familia desdichada, a un automovilista imprudente.

Sesenta periodistas han sido ultimados desde el año 2000, once de los cuales en lo que va del año; once más permanecen desaparecidos. El último, trágico, episodio es la muerte de Luis Carlos Santiago, un fotógrafo de tan sólo 21 años, matado por sicarios el 19 de septiembre en Ciudad Juárez, Chihuahua. Trabajaba para El Diario de Juárez que en 2008 ya había sufrido el asesinato de un empleado, Armando Rodríguez Carrión, mientras que su colega, Jorge Luis Aguirre, solicitó y obtuvo asilo político en los Estados Unidos tras sufrir amenazas.²² Así las cosas, México se ha convertido en el país más peligroso de América para el ejercicio periodístico, lo cual es responsabilidad del gobierno, según los relatores para la libertad de expresión de la *Comisión Interamericana de Derechos Humanos* (CIDH), Catalina Botero, y de la *Organización de Naciones Unidas* (ONU), Frank La Rue.²³ La *Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión* (CIRT), por su parte, ofreció al gobierno de Calderón un inaudito acuerdo para la “discreción informativa”, un acto verdaderamente innoble que implica someter el flujo informativo a la auto-censura en aras de “recuperar la estabilidad y el orden”.²⁴

¿Qué opina el gobierno? Utilizando el lenguaje orwelliano que empleó Bush en Irak y sigue utilizando Obama en Afganistán, Calderón habla de “daños colaterales” lo cual implica admitir que el país, en efecto, se encuentra en guerra. En la actualidad, 96 mil militares patrullan las calles de México bajo la argumentación de que combaten a los cárteles de la droga. ¿Sirven de algo? Sin duda, aunque el objetivo principal no es acabar con la criminalidad. El narco es un poder político y la guerra de Calderón no es creíble porque los cárteles de la droga cuentan con la complicidad de policías, oficiales del ejército, miembros de cuerpos especiales, retirados e incluso activos. Informes de inteligencia revelan que un 62% de los agentes policiales, son controlados por el narcotráfico y las sumas que reciben mensualmente alcanzan los 70 mil pesos (unos 3,500 Euros).²⁵ La revista Contralínea señala que, entre diciembre de 2006 y febrero de 2010, los juzgados sólo dictaron 735 sentencias de última instancia por el delito de delincuencia organizada. Esto es únicamente el 0.6 por ciento de las 121,199 personas detenidas en el mismo periodo por presuntos vínculos con el crimen organizado.²⁶ ¿Y

los demás? Son inocentes o cuentan con la complicidad de alguna autoridad que acabará por liberarlos.

Es evidente que el Estado mexicano está retrocediendo ante el auge de grupos criminales que se apoderan de territorios e imponen su voluntad casi siempre en contubernio con las autoridades. Es un proceso gradual y perseverante, que el investigador Edgardo Buscaglia llama “feudalización”. Primero se da la infiltración de la delincuencia organizada mediante relaciones personales, sobornos o extorsiones a las autoridades; luego se crean feudos cuando el personaje al que financian se transforma en diputado, alcalde o gobernador.²⁷

El delito más grave en México es ser pobre y el castigo incluye la cárcel, la tortura, la desaparición y el asesinato. Detrás de la guerra contra el narcotráfico se esconde otra guerra, la guerra del Estado contra la sociedad que resurge de los años setenta cuando cientos de mexicanos fueron desaparecidos a manos del ejército y de los cuerpos policiales. En la actualidad, con el pretexto del “combate contra el narcotráfico», se exagera el proceso de militarización en las regiones indígenas lo cual da pie a todo tipo de abusos y violación de los derechos humanos.²⁸ Una reciente investigación periodística señala que entre diciembre de 2006 y la actualidad han ocurrido unas 3 mil desapariciones por razones políticas, trata de personas y lucha contra el narcotráfico.²⁹ La fecha que marca ominosamente el regreso de la guerra sucia es el 25 de mayo de 2007 cuando dos dirigentes del EPR, Raymundo Rivera Bravo y Edmundo Reyes Amaya, fueron detenidos en Oaxaca y desde entonces permanecen desaparecidos.³⁰

¿Cuál es la base social del crimen organizado? En México, hay 7 millones y medio de jóvenes que no trabajan ni estudian.³¹ Tienen un sueño: salir de la miseria. Algunos depositan sus esperanzas en entidades sobrenaturales como la *Santa Muerte*, un esqueleto con toga larga y guadaña, que distribuye milagros en Tepito, el barrio desafiante de la Ciudad de México. Por otra parte, el narcotráfico genera ingresos equivalentes a 40 mil millones de dólares anuales (de los cuales un 70 por ciento regresa a la economía formal), algo así como el equivalente de lo que aportan las remesas de los migrantes, más el total de las exportaciones petroleras.³² Es el único sector en donde el trabajo abunda pues México ya no es únicamente un país de paso, sino un importante centro de consumo (cocaína en primer lugar, pero también opiáceos, anfetaminas, éxtasis y las nuevas drogas sintéticas).

La recién estrenada película *Infierno* capta admirablemente la ominosa fascinación que el mundo del narco ejerce sobre la juventud. Un emigrante, Benjamín García, regresa a su pueblo después de haber sido deportado de los Estados Unidos. Llega con muchas ilusiones, pero ante un panorama desolador se involucra con una banda de narcotraficantes logrando por primera vez una radiante, aunque efímera, prosperidad. El final es trágico y el mensaje clarísimo: el crimen organizado siempre existió, pero ahora se sobrepone a una clase política especialmente codiciosa y a una crisis económica devastadora creando un ambiente apocalíptico.

Otra opción es emigrar. Desde la firma del NAFTA, unos 10 millones de mexicanos emigraron hacia el norte. ¿Cuántos de ellos murieron en el intento? Las fuentes discrepan; lo cierto es que se cuentan por miles cada año. Aun así, las políticas migratorias de Estados Unidos –la mal afamada ley SB1070 de Arizona que criminaliza a los inmigrantes indocumentados, el Operativo Guardián y la construcción del muro

de la vergüenza a lo largo de la frontera— no consiguen detener el flujo migratorio porque la presión es enorme. Lo único que sí logran es que los emigrantes busquen formas más arriesgadas de cruzar la línea cayendo en las manos de mafias cada vez más asesinas. En los últimos años, se ha asistido a la multiplicación de asesinatos de emigrantes, particularmente mujeres, no únicamente en los Estados Unidos, sino también en el interior del país. Muchos no son mexicanos, sino jóvenes centro y sudamericanos en busca del mismo sueño. En Ciudad Juárez, lugar de paso hacia los Estados Unidos, se han registrado 7649 homicidios de mujeres desde 1993.³³ ¿A quién pertenecen las manos asesinas que segaron sus vidas? Nadie lo sabe a ciencia cierta, aunque la complicidad de autoridades locales, estatales y federales es un secreto público.

El más reciente y oprobioso crimen contra los emigrantes se perpetró el 24 de agosto pasado, cuando 72 personas (58 hombres y 14 mujeres; la peor masacre en México desde 1968) que iban rumbo a Estados Unidos fueron brutalmente asesinadas en San Fernando, Tamaulipas, por pistoleros perteneciente a los *Zetas*, un cártel especialmente truculento que integra sus ingresos por concepto de narcotráfico con la trata de personas.³⁴ ¿La razón? No pagaron su rescate. El secuestro —es útil recordarlo— es un negocio próspero en el México del bicentenario. Según el presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), Raúl Plascencia Villanueva, en el primer semestre de 2010 se reportaron 10 mil casos tan sólo en el rubro de los emigrantes.³⁵

Mientras todo esto pasa, es curioso enterarse de que la agencia internacional de inversiones Morgan Stanley eleva su recomendación para México de «ponderación de mercado» a «alta ponderación».³⁶ El presidente Calderón, por su parte, afirma que México ya salió del periodo recesivo.³⁷ Es decir, el país está en ruinas, pero los negocios caminan bien.

LAS OTRAS GUERRAS DE MÉXICO

En años pasados —desde aquel memorable 1 de enero de 1994, día de la rebelión indígena de Chiapas, hasta la no menos gloriosa insurrección protagonizada por la *Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca*, APPO (2006)—, México no ha sido únicamente un país de injusticias lacerantes, sino también un laboratorio social y político de importancia internacional. Hoy, los movimientos sociales se encuentran apaleados y malheridos, pero no sometidos.

Ante el naufragio de la *Otra campaña* —que en 2006 buscó, sin mucho éxito, una alternativa no electoral a los grandes problemas nacionales—, las comunidades agrupadas en el EZLN se replegaron a sus territorios en las montañas del sureste y ahí siguen, a pesar de la guerra encubierta que el gobierno nunca dejó de librar en su contra. Las expresiones más recientes de esa guerra, incluyen los continuos ataques contra el *Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas* (Frayba) por su inquebrantable apoyo a los pueblos en rebeldía. Destaca el caso de Mitzitón, una comunidad que se opone a la construcción de la autopista San Cristóbal-Palenque. La carretera —que acabaría con casas y cultivos— es apoyada por grupos evangélicos organizados en el llamado *Ejército de Dios*, afín al gobierno de Juan José Sabines (de la *Coalición por el Bien de Todos*, conformada por los partidos supuestamente de izquierda,

PRD, PT y Convergencia). Como consecuencia, el Frayba es objeto de constantes amenazas y de una campaña de criminalización promovida desde las más altas esferas del poder estatal.

Organizadas en los llamados *Caracoles* o *Juntas de buen gobierno*, las comunidades zapatistas fortalecen su autonomía, implementan proyectos productivos y afinan sistemas alternativos de educación, comunicación y salud. El prolongado silencio del subcomandante Marcos no debe engañar; a todas luces, se agotó su función como portavoz del EZLN y las comunidades rebeldes dispusieron tomar un control más directo de sus asuntos internos. Es una resolución sabia. Es verdad que ahora su presencia nacional e internacional es menor, pero también lo es que siguen brindando un ejemplo de lucha libertaria, particularmente a los 15 millones de indígenas que, en distintos lugares, permanecen expuestos al peligro de etnocidio silencioso, cuando no directamente al exterminio físico.

San Juan Copala, una comunidad triqui de Oaxaca, se ha convertido en la sucursal latinoamericana de la franja de Gaza. ¿Por qué? Porque sus habitantes cometieron el doble crimen de luchar contra los caciques afiliados a la *Unión de Bienestar Social de la Región Triqui* (UBISORT), –dependencia local del *Partido Revolucionario Institucional*, el partido que monopolizó el poder federal hasta el año 2000 y en Oaxaca hasta las elecciones de julio de 2010– y de proclamarse autónomos a partir de enero de 2007, en sintonía con los zapatistas y con la APPO.³⁸ La respuesta del gobernador Ulises Ruiz, el mal afamado represor de toda disidencia, fue contundente: promover y solapar grupos de paramilitares armados hasta los dientes que durante meses mantuvieron cercado al pueblo impidiendo la entrada y salida de sus habitantes en la más absoluta impunidad. No satisfechos, cortaron el flujo eléctrico, clausuraron escuelas, suprimieron los servicios de salud, mataron cobardemente a unos veinte inocentes (entre ellos dos activistas humanitarios, Beatriz Cariño y Jyri Jaakkola) y violaron a un número imprecisado de mujeres.

El 11 de septiembre, mientras los reflectores mediáticos, se concentraban en la fiesta nacional, empezó la batalla por Copala. El 13, después de 300 días de cerco, los paramilitares se apoderaron del palacio municipal amenazando con masacrar a todos los autónomos si no abandonaban la región en el acto. El 18, cumplieron la promesa matando a dos comuneros, Paulino Ramírez y David García Ramírez y haciendo desaparecer a Eugenio Martínez López.³⁹ El 23, los sobrevivientes huyeron, algunos en patrullas funerarias.

El municipio autónomo había sido desmantelado.⁴⁰ “La gente pasó los últimos días en sus casas con un estoicismo que se guardará en las páginas de la historia de este país”, registró el reportero David Cilia.⁴¹ ¿Por qué tanto encono? Andrés Barreda, avanza la hipótesis que detrás de la violencia paramilitar se escondan intereses mineros.⁴²

Como sea, la furia homicida arreció durante las últimas semanas de la administración de Ulises Ruiz. El 17 de octubre fueron ultimados Teresa Ramírez Sánchez y Serafín Ubaldo, ambos integrantes del desaparecido municipio autónomo de San Juan Copala. El 22, en Oaxtepec, dos hombres armados ultimaron a Catarino Torres Pereda, activista de la región istmeña e integrante del *Comité de Defensa Ciudadana* (Codeci). Catarino ya había sido torturado en 2006 y fue el primer preso político de la APPO.

Veinticuatro horas después, sicarios en motocicleta ejecutaron Heriberto Pazos dirigente del *Movimiento de Unificación y Lucha Triqui* (MULT), en plena luz del día, en la ciudad de Oaxaca.⁴³

La guerra contra las comunidades indígenas no se limita a Chiapas y Oaxaca. Escenario similares, se reproducen en Veracruz, Puebla, Nayarit, Jalisco, Guerrero y Michoacán, los dos últimos Estados gobernados por el *Partido de la Revolución Democrática* que se define de izquierda. En Xochistlahuaca, Guerrero, el pueblo amuzgo lucha contra caciques protegidos por el gobernador perredista Zeferino Torreblanca y Radio Ñomndaa (la palabra del agua), una emisora que da voz a los pueblos indios, mestizos y negros de la región, vive sometida a un estado de sitio permanente. El 15 de octubre los pueblos de la región de la Montaña (Guerrero) celebraron el XV aniversario de la creación de la *Policía Comunitaria*, un sistema de justicia autogestionada, multicultural y plurilingüe que en unos cuantos años ha logrado un descenso de 95 por ciento en la delincuencia. Animada por la *Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias* (CRAC), la experiencia de la *Policía Comunitaria* muestra que es posible luchar de manera exitosa contra la criminalidad y el narcotráfico fuera y contra las estructuras del Estado.⁴⁴

Otro experimento exitoso y esperanzador es el que inició en 2007, cuando los cinco pueblos originarios de Guerrero organizados en la CRAC –tlapanecos, mixtecos, amuzgos, nahuas y afroamericanos–, se unieron para crear la *Universidad Intercultural de los Pueblos del Sur* (UNISUR), una institución de educación superior única en su género. La respuesta del gobierno ha sido patrocinar otra institución, la *Universidad Intercultural del Estado de Guerrero* (UIEG), en evidente competencia con la UNISUR y con la intención de quitarle estudiantes.

En Santa María Ostula, pueblo nahua de la costa michoacana, los comuneros publicaron en junio de 2009 un manifiesto de alcance histórico que reivindicaba el derecho de los pueblos indios a defender la vida, la libertad, la cultura y la tierra. Acto seguido, recuperaron más de 700 hectáreas de propiedad comunal ilegalmente ocupadas por caciques mestizos. Desde entonces, viven acosados por ejército, policía y grupos de choque. El saldo es lamentable: ochos comuneros asesinados y tres más desaparecidos.

En la Ciudad de México, que la izquierda gobierna desde 1997, la represión se dirige principalmente contra jóvenes integrantes de los colectivos libertarios y anarcopunks que se han multiplicado en años recientes y son percibidos como un peligro por el actual jefe de gobierno, Marcelo Ebrard. Con el asesoramiento del ex alcalde de Nueva York, Rudolph Giuliani, este implementó el plan “Cero Tolerancia” lo cual implica que ahora los jóvenes son considerados culpables hasta que no demuestren su inocencia. La impunidad policial es notable, a pesar del discurso legalista. En junio de 2008, un operativo policial desplegado en la discoteca *News Divine* dejó un saldo de 3 policías y 9 muchachos muertos, tres de ellos menores de edad.

Algunos activistas que ejercen su derecho a protestar acaban presos por el único delito de encontrarse en el lugar equivocado, en el momento equivocado y no tener el dinero para comprar la justicia. Actualmente hay 4 jóvenes anarquistas detenidos en las cárceles del Distrito Federal.⁴⁵ Ellos son: Abraham López Martínez, Fermín Gómez

Trejo y Carlos de Silva Orozco, encarcelados desde el 15 de diciembre de 2009 bajo la acusación de haber lanzado cócteles molotov en contra de varios automóviles; Adrián Magdaleno, se encuentra preso bajo la acusación de detonar explosivos caseros en el interior de un vagón del metro. Otro preso, Víctor Herrera Govea, estudiante encarcelado por ejercer su derecho a protestar contra la represión en la marcha del 2 de octubre de 2009, recobró su libertad el 15 de octubre de 2010.⁴⁶

La expoliación social va a la par con la catástrofe ambiental. Desde hace tiempo, la deforestación hace estragos en el mundo entero. En México, alimenta un ciclo infernal de calamidades “naturales” en que las sequías se alternan a las inundaciones. Por un lado avanza la desertificación y por el otro, cada vez que llueve un poco más de lo normal, se desgajan cerros, se desbordan ríos y se sumergen ciudades enteras. La última temporada dejó un millón de damnificados tan sólo en el Estado de Veracruz. Para colmo, el gobierno federal fomenta un *Programa de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de los Bosques* (REDD) en que empresas altamente nocivas compran y venden legalmente el derecho a contaminar con el subterfugio de que plantan árboles en otra parte del mundo.⁴⁷

Estos gravísimos problemas ambientales se agudizan de cara a megaproyectos turísticos que devoran recursos naturales: privatización de los servicios del agua en biorregiones enteras; construcción de represas y desviación de ríos que destruyen microclimas (La Parota, Guerrero; Paso de la Reyna, Oaxaca; El Zapotillo y Arcediano, Jalisco; El Cajón, Nayarit); parques eólicos que arrasan con la fauna y devoran tierras comunales (La Ventosa, Oaxaca); basureros a cielo abierto que contaminan cultivos y mantos freáticos (Tlaquiltenango, Morelos; Tulum, Quintana Roo; Guadalcazar, San Luis Potosí y Tlaxcala, entre muchos otros); cultivos transgénicos que envenenan la madre tierra. Todos son negocios jugosos, pero pueden convertirse en factores de revuelta como se aprecia en la multiplicación de movimientos en defensa del agua, la tierra, el aire, la biodiversidad, los alimentos y la salud. Algunos se hermanan en la *Asamblea Nacional de Afectados Ambientales* (ANAA) que coordina y da visibilidad a sus luchas.

La respuesta del gobierno es la de siempre: encarcelar y asesinar a luchadores ambientales y, bajo el pretexto del combate al crimen organizado, militarizar regiones enteras.⁴⁸ Para colmo, la guerra del Estado contra los campesinos asume, en ocasiones, la forma de una supuesta protección a la naturaleza. Es el caso de las comunidades asentadas en la región de Montes Azules, Chiapas, que enfrentan el riesgo permanente de ser desalojadas con pretextos ambientales.

Las fábricas tampoco están en paz. La ofensiva antilaboral del gobierno panista es tremenda y todos los días nos enteramos de que desaparece una fuente de trabajo, un sindicato o un contrato colectivo. Destaca la lucha heroica –y en gran parte solitaria– de los trabajadores del *Sindicato Mexicano de Electricistas* –uno de los gremios más antiguos del país– que exigen conservar su fuente de trabajo en *Luz y Fuerza del Centro*, industria pública, ilegalmente clausurada por el gobierno federal. La gran manifestación

que llevaron a cabo el 11 de octubre de 2010 muestra que mantienen viva su resistencia a un año del decreto presidencial que dispone la clausura de la compañía.⁴⁹

EPÍLOGO. LA HISTORIA SIGUE...

Hoy, México se antoja un precipitado de todas las adversidades que acechan el planeta: totalitarismo económico, devastación ambiental, polarización social obscena, partidos “canalla” que se disputan el poder con el objetivo de enriquecerse, televisoras que ponen y quitan gobernantes, mafias sanguinarias que corrompen el tejido social y detienen cuotas crecientes de poder.

“El estadio supremo de la producción mercantil y el proyecto de su negación total, igualmente ricos en contradicciones en sí mismos, están creciendo juntos”, escribió Guy Debord.⁵⁰ En México, la barbarie avanza junto a la resistencia y aun cuando sería aventurado renovar la profecía de John Kenneth Turner sobre la inminencia de una sublevación redentora, nuestra historia no termina con un mensaje pesimista. La derrota de las revoluciones del pasado –Hidalgo y Morelos en 1810; Villa y Zapata en 1910– no implicó el fin de la rebelión popular. En la actualidad, el dato positivo es la persistencia de movimientos antagonistas creativos y experimentados.

Según Pablo González Casanova, los planteamientos de los pueblos originarios indican algunas posibles soluciones a los problemas que afronta el país. Ellos no demandan únicamente su autonomía, sino que vuelven a plantear la cuestión de la emancipación humana en los términos de una combinación de los métodos tradicionales de comunicarse con el uso de las nuevas tecnologías de la información.⁵¹ La reflexión de González Casanova actualiza, me parece, el proyecto magonista de la revolución mexicana: combinar el “comunalismo” de los indígenas con las luchas obreras en sus expresiones más avanzadas.

Recordemos para concluir las palabras de B. Traven: “Somos el mañana. En nuestro continente se decidirá el sino del próximo milenio; se prepara la cuna de una nueva cultura. Y nacerá en México, porque ahí es donde se experimentan los dolores del parto”.⁵² Ese mañana no acaba de amanecer. Queda poco tiempo.

Claudio Albertani, Tepoztlán, Morelos, 31 de octubre de 2010

Notas

1 John Kenneth Turner, *México Bárbaro*, Costa Amic, México, 1965, Existe una edición virtual:

http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/turner/indice.html

2 James Cockroft, *Precursores intelectuales de la revolución mexicana. 1900-1913*, Siglo XXI Editores, México, 2004, pág. 4 (primera edición en inglés, 1971).

3 John Womack, *Zapata y la revolución mexicana*, Siglo XXI Editores, México, 1969, pág. XI.

4 Octavio Paz, *El laberinto de la soledad, Postdata y Vuelta a El laberinto de la soledad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992 (primera edición 1950), pág. 61.

5 Carlos Montemayor, “La guerra rural”, *Revista Proceso*, No. 1136 y 1137, 9 y 16 de agosto de 1998; Laura Castellanos, *México Armado. 1943-1981*, Editorial Era, México 2007. Por haber escrito este libro, la autora ha sido objeto de repetidas amenazas.

6 Rafael Garduño Rivera, “Effect of NAFTA on Mexico’s Income Distribution in the Presence of Migration”, 2010,

http://ageconsearch.umn.edu/bitstream/61895/2/AAEA_RGR_PAPER_May_3_2010.pdf

7 *La Jornada*, 21 de abril de 2010.

- 8 “The World’s Billionaires”, *Forbes*, 3 de marzo de 2010, http://www.forbes.com/2010/03/10/worlds-richest-people-slim-gates-buffett-billionaires-2010_land.html
- 9 “No.937 Joaquin Guzman Loera”, *Forbes*, http://www.forbes.com/lists/2010/10/billionaires-2010_Joaquin-Guzman-Loera_FS0Y.html
- 10 *El Universal*, 9 de septiembre de 2010.
- 11 “La PGR tiene que reabrir la indagación por asesinato, advierte el obispo Vera”, *La Jornada*, 14 de octubre de 2010. Véase también el comentario muy crítico hacia el gobierno mexicano de Verónica Calderón, “Una buena noticia, al fin”, *El país*, 13 de octubre de 2010. *El país* es un medio tradicionalmente afín al PAN.
- 12 Ramón Vera, “San José del Progreso, Ocotlán, Oaxaca. Modelo de ingeniería de conflictos”, *La Ojarasca* no. 159, suplemento mensual de *La Jornada*, julio de 2010.
- 13 “Prevalece la pobreza en México”, *El financiero en línea*, 12 de marzo de 2010; “Sin carencias, 18% en México”, <http://www.informador.com.mx/economia/2010/185309/6/sin-carencias-18-en-mexico.htm>
- 14 “Recesión económica dispara la pobreza en México”, *El financiero en línea*, 28 de enero de 2010.
- 15 “El 20 por ciento de los mexicanos sin comida suficiente”, *El Economista*, 15 de octubre de 2010; “La pobreza extrema en México”, *El Economista*, 5 de marzo de 2010.
- 16 *La Jornada*, 24 de junio de 2010.
- 17 “La Iglesia mexicana no se retractará de sus afirmaciones contra el jefe de gobierno y la SCJN: tienen pruebas”, InfoCatólica, <http://infocatolica.com/?t=noticia&cod=7069>
- 18 *La Jornada*, 8 de septiembre de 2010.
- 19 “Manifiesto de Miguel Hidalgo en que contesta cargos de la Inquisición”, 15 de Diciembre de 1810, http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1810_115/Manifiesto_de_Miguel_Hidalgo_en_que_contesta_cargos_de_la_Inquisici_n.shtml
- 20 Véase, por ejemplo, *Le Monde*, 11 de agosto de 2010, “Le Mexique miné par les barons de la drogue” y New York Times, 22 de septiembre, “Mexico Paper, a Drug War Victim, Calls for a Voice”.
- 21 *El Universal*, 3 de agosto de 2010.
- 22 Véase al respecto “¿Qué quieren de nosotros?”, editorial de *El diario de Juárez*, 19 de septiembre de 2010.
- 23 *La Jornada*, 25 de agosto de 2010.
- 24 “CIRT ofrece *acuerdo de discreción*”, *El Universal*, 14 de octubre de 2010.
- 25 *La Jornada*, 1 de febrero de 2009.
- 26 Nancy Flores, “Una farsa, la «guerra» contra el narcotráfico”, *ContraLínea*, 23 de mayo de 2010.
- 27 Citado por Ricardo Ravelo, “Los cárteles imponen su ley”, Proceso no. 1773, 24 de octubre de 2010.
- 28 Gilberto López y Rivas, “Pueblos indígenas y narcotráfico”, *La Jornada*, 16.10. 2010.
- 29 Sanjuana Martínez, “Van tres mil desaparecidos en el sexenio de Calderón”, *La Jornada*, 30 y 31 de agosto de 2010.
- 30 Véase al respecto mi libro: *El espejo de México. Crónicas de barbarie y resistencia*, Alter Costa Amic, México, 2009.
- 31 *La Jornada*, 24 de agosto de 2010.
- 32 *El Universal*, 13 de febrero de 2010; George Friedman “Mexico and the Failed State Revisited”, *Stratfor, Global Intelligence*, 6 de abril de 2010, http://www.stratfor.com/weekly/20100405_mexico_and_failed_state_revisited
- 33 Véase: http://es.wikipedia.org/wiki/Feminicidios_en_Ciudad_Juárez
- 34 *La Jornada*, 25 de agosto de 2010.
- 35 *La Jornada*, 27 de agosto de 2010.
- 36 *El Financiero en línea*, 21 de septiembre de 2010.
- 37 *La Jornada*, 26 de octubre de 2010.
- 38 Para un análisis de las raíces históricas del conflicto, véase: Francisco López Bárcenas, San Juan Copala. *Dominación política y resistencia popular. De la rebelión de Hilarión a la formación del municipio autónomo*, Centro de orientación y asesoría a pueblos indígenas, México, 2010.
- 39 Municipio Autónomo de San Juan Copala, comunicado del 25 de septiembre de 2010, <http://municipioautonomodesanjuancopala.wordpress.com/>
- 40 Hermann Bellinghausen, “La destrucción de Copala”, *La Jornada*, 27 de septiembre de 2010.
- 41 David Cilia Olmos “La muerte de Teresa”, <http://centrodeproyectos.com/laquincena/15diario/10/10/101025/25cilia.html>

42 Andrés Barreda, “Avaricia minera, trasfondo en San Juan Copala”,

www.kaosenlared.net/noticia/mexico-avaricia-minera-trasfondo-san-juan-copalas

43 El MULT es una organización histórica del pueblo triqui que con el tiempo se ha ido corrompiendo lo cual dio origen al MULTI (“I”, por Independiente) que respalda el municipio autónomo. El MULTI se deslindó inmediatamente del acto criminal que, por la mecánica de los hechos (el asesino en moto, empleó una pistola con silenciador), es atribuible sicarios profesionales. Véase:

<http://autonomiaencopala.wordpress.com/2010/10/24/comunicado-ante-los-recientes-hechos/#more-30144> “Homenajean a los policías comunitarios caídos en el 15 aniversario de la CRAC”,

http://www.suracapulco.com.mx/nota2.php?id_notas=89851

45 “Entrevista a *Cruz Negra Anarquista* (CNA) del DF”. La Cruz Negra es una organización libertaria surgida precisamente para enfrentar la situación de represión que enfrentan los jóvenes.

<http://www.cgtchiapas.org/entrevistas/entrevista-cruz-negra-anarquista-cna-df>

46 Sobre el caso de Víctor, véase: Carolina S. Romero, “La gente exige y Marcelo reprime. Mitin por la libertad de Victor Herrera encapsulado por granaderos del DF”, 9 de septiembre de 2010,

<http://www.kaosenlared.net/noticia/mexico-df-libertad-victor-herrera-govea-gente-exige-marcelo-reprime>

47 Silvia Ribeiro, “Vendiendo aire”, *La Jornada*, 11 de septiembre de 2010 y Ana de Ita, “REDD++ y pueblos indígenas”, *La Jornada*, 18 de septiembre de 2010.

48 Fundada el 31 de agosto de 2008, la ANAA se reunió, por sexta ocasión, los días 11 y 12 de septiembre de 2010, en Magdalena Ocotlán, Oaxaca. Véase: Octavio Rosas Landa, “Sexta Asamblea Nacional de Afectados Ambientales”, *La Ojarasca* No. 162, suplemento de *La Jornada*, 9 de octubre de 2010.

49 Más información en: <http://www.sme1914.org/>

Francia:

En el trasfondo de las manifestaciones contra la reforma de las jubilaciones, un “hartazgo” contra las políticas y la política, o mejor, contra el propio sistema capitalista

EL SISTEMA DE JUBILACIONES FRANCÉS

En Francia, desde hace medio siglo, cualquier persona haya o no trabajado tiene derecho a percibir, hoy en día al cumplir los 65 años, una pensión mínima de jubilación independientemente de los recursos generados por otros conceptos, pensión que puede verse completada por distintas modalidades según el estado de salud, la existencia de hijos, etc. Además, si no se llega a un mínimo de recursos, esta pensión mínima puede verse complementada con ayudas al pago del alquiler, a los transportes y, de manera eventual y en el ámbito local, con otras ventajas financieras.

Todos los que han trabajado la mayor parte de su vida adulta llegan a esta edad de jubilación con una pensión superior a este mínimo. Todas las clases sociales tienen derecho a ello incluidos los no asalariados ya que el derecho a una pensión es una obligación legal (las más de las veces, de contractual a legal). Sin embargo, esta generalización esconde una multiplicidad de situaciones. Si dejamos de lado los no asalariados que dependen de una legislación propia y de organismos de gestión independientes del Estado que recaptan las cotizaciones y aseguran la gestión de las pensiones a unas determinadas categorías de no asalariados, los sistemas de pensiones de jubilación para los asalariados es extremadamente diverso. Cualquier asalariado, según su empleo, puede depender:

- del régimen general (en la práctica todos los asalariados del sector privado que dependen de la “Caisse Nationale d’Assurance Vieillesse de la Sécurité Sociale) cuyas prestaciones se complementan con los regímenes complementarios obligatorios propios a cada sector de actividad económica. Para un asalariado que haya trabajado de los 20 a los 60 años representan, en la actualidad, alrededor del 70% de su salario.
- Los funcionarios del Estado (entre los que se incluyen el conjunto de los enseñantes) cuyas pensiones específicas las paga el Estado.
- Los “regímenes especiales” de asalariados, cuyas condiciones son, generalmente más favorables que el régimen general y que afectan tanto a los agentes de los colectivos territoriales como a los trabajadores de las actividades económicas estratégicas, (minería, energía, transportes ferroviarios nacionalizados en el pasado) o algunas actividades concretas (por ejemplo los teatros nacionales o los secretarios de notaría).

Los marcos jurídico y financiero del régimen general los fija el Estado, pero su gestión es independiente del mismo y es administrada de manera paritaria por los sindicatos patronales y obreros (al principio era un proceso electivo pero se ha burocratizado bajo la forma de prebendas sindicales); respecto a las cajas de jubilaciones complementarias o de regímenes especiales, las normas de gestión dependen de acuerdos colectivos de ramo y su administración forma parte también, ya sea de manera electiva o burocrática, de las prebendas sindicales. En principio, la gestión de la mayor parte de las cajas de pensiones de jubilación de régimen general o de los regímenes especiales o complementarios se realiza mediante reparto o sea, que las cuotas de las cotizaciones que se reparten entre los empresarios y asalariados sirven para pagar las actuales pensiones, todas estas cajas están obligadas a colocar sus excedentes (provisiones) en el mercado financiero (a menudo con la perspectiva de futuras privatizaciones), también se ha obligado a los regímenes especiales, que funcionan como el de los funcionarios (o sea realizado directamente por el empresario) a crear cajas diferentes que funcionan como el resto de cajas de jubilación.

LA REDUCCIÓN GENERAL DEL COSTE DEL TRABAJO

Este tecnicismo forma parte de un ataque general y antiguo hacia estos regímenes especiales que estuvieron en el pasado –y lo continúan estando– en el centro de las protestas sobre las jubilaciones; es un aspecto importante de esta lucha dado que los beneficiarios de los regímenes especiales (principalmente energía y transportes) trabajan en sectores claves de la economía que, con su acción, pueden paralizar toda la actividad económica del país. Recordemos las huelgas memorables de 1953 y de 1995 que obligaron a los gobiernos a dejar sin efecto los proyectos de reforma de estos regímenes especiales.

Es cierto que estos regímenes ofrecían garantías superiores a las del régimen general y que los sucesivos gobiernos utilizaron este hecho para intentar, en nombre del principio de igualdad, incluir estos regímenes, al igual que el de los funcionarios, en el régimen general. De hecho, estos intentos no tenían ninguna intención moralizante, sino que más bien eran una pantalla de la tendencia general del capital para con las sociedades de seguros para llevar a cabo la reducción de las prestaciones legales en vista a reducir todos los complementos salariales y la financiación del conjunto de los regímenes de jubilación. La situación extremadamente compleja de este tema tal como acabamos de exponer, debida no solo a la reacción de los asalariados afectados sino también a la enorme cantidad de intereses que se mezclan, económicos (la patronal buscando reducir sus propias contribuciones y los medios financieros intentando captar las imposiciones de los particulares), sindicales (el tema de las jubilaciones no es sino un elemento dentro del contexto del cuestionamiento de la función de los sindicatos dentro del sistema general de mediación en la gestión de la fuerza de trabajo) y políticos (el gobierno actual hace de la reforma de las jubilaciones uno de los puntos clave de su “política de cambio” aunque se halle en una inverosímil maraña de manipulación y corrupción).

Lo que se ha dado en llamar “el ataque a las jubilaciones” no es sino la versión francesa de la tendencia mundial –para remediar la disminución global de la tasa de ganancia– de aumentar la productividad del trabajo en todos los sectores y, a la vez, reducir los costes de la fuerza de trabajo. Este ataque global y mundial se desarrolla en el contexto de una competencia capitalista exacerbada entre las multinacionales y los Estados de las que todavía son los sustentos principalmente en lo referente a las manipulaciones monetarias.

A nivel de la Unión Europea, esta presión se manifiesta desde hace tiempo mediante las deslocalizaciones de los centros de producción hacia países, incluso europeos, con costes laborales más bajos y casi inexistentes cargas sociales, lo que, por un lado, ha comportado una modificación de las condiciones de explotación (disminución de los salarios, de las garantías sociales anexas, aumento de la precariedad) y por otro reestructuraciones en los circuitos de producción y de

distribución. Desde hace dos años estas tendencias se han visto acentuadas por la crisis. Por otro lado, y con el objetivo de ayudar a las empresas a mantener su competitividad, las exenciones, bajo distintas formas, de las cargas sociales o fiscales han contribuido, en Francia, al abaratamiento de los costes de producción. El conjunto de estos factores impuestos directa o indirectamente por la crisis del capital, han provocado que los ingresos del conjunto de los organismos que atienden las prestaciones sociales hayan experimentado un aumento del déficit debido a la disminución de los ingresos mientras crecían los gastos. Este hecho era particularmente evidente en los organismos gestores de las pensiones de jubilación, que se veía agravada por el hecho del alargamiento de la vida. Pero además, en los regímenes especiales que afectan a grupos cerrados de empresas nacionales, la evolución económica y la política de subcontrataciones provocan una disminución de los activos mientras crece el número de jubilados, este desequilibrio es todavía más patente: por ejemplo, en Francia ya no hay prácticamente minas porque, debido a motivos de coste competitivo mundial, se cerraron todas las minas mientras que muchos ex mineros continúan cobrando sus pensiones de la caja que gestiona este régimen especial; otro ejemplo nos lo proporciona la Sociedad Nacional de Ferrocarriles (SNCF) que ha eliminado muchos de sus efectivos a través de la subcontratación y la contratación de obreros fuera de convenio por lo que la caja de las pensiones sufre un aumento del número de pensionistas mientras disminuyen los ingresos sobre los salarios. Todos estos organismos, pertenezcan al régimen general o a los regímenes especiales, no tienen otra opción para financiar su déficit que llamar a la puerta del Estado o acudir al préstamo, lo que a su vez incrementa la deuda global del Estado. A la presión económica originada por la competencia exacerbada por la crisis, se añade la presión en el seno de la Unión Europea que, para mantener la estabilidad de la moneda, el euro, impone una reducción de la deuda pública a los Estados de la Comunidad: lo que comporta la reducción, en Francia como en el resto de los otros Estados, de los gastos del Estado y en primer lugar, la partida destinada a la deuda social, de la que una gran parte corresponde al sistema de pensiones.

A esto se añade otro proceso indirecto que es el del capital en su conjunto que busca expandirse en otros sectores –definidos de manera global como servicios públicos– para intentar, a la vez, nuevas fuentes de financiación y de beneficio: las restricciones en este ámbito llevarían a los que pueden permitírselo, buscar en el sector financiero privado el mantenimiento de un cierto nivel de pensión.

UN ATAQUE SISTEMÁTICO CONTRA EL SALARIO DIFERIDO

Es cierto que la prolongación de la duración de la vida es un factor esencial en el problema de las jubilaciones (en Francia, la esperanza de vida ha pasado, en promedio, de 66 años en 1950 a 80 años en 2010), mientras que al mismo tiempo y

debido a diversos factores, la reducción de la vida de explotación por el trabajo ha disminuido 8 años; de tal manera que en 2010 hay 1,5 trabajador activo por un jubilado. Esta situación se halla presente, sea cual sea el sistema de financiación de las pensiones de jubilación, ya que todos los sistemas se apoyan sobre las mismas bases técnicas. El problema central es, principalmente, financiero y se plantea de igual manera independientemente del sistema que se utilice: quién pagará el servicio de las pensiones de jubilación. El trabajo o el capital: en qué lugar colocamos el cursor en el reparto de la plusvalía. No se trata de un obstáculo insuperable, especialmente si tenemos en cuenta la acumulación de plusvalía debido al considerable aumento de la productividad del trabajo en el período que nos ocupa. Algunas encuestas recientes realizadas a asalariados han mostrado que una mayoría de trabajadores estaban tan hartos del trabajo que, para mantener las actuales condiciones de jubilación, preferían, o bien un aumento de las propias cotizaciones, o bien jubilarse con una pensión reducida. Pero estas soluciones, que conllevarían una contribución de los asalariados, no encajan en absoluto en la tendencia general de reducir la parte de plusvalía destinada a los obreros en beneficio del capital; se enfrentan a un enorme rechazo tanto por parte de la patronal como del gobierno y no son tenidas en cuenta por ninguna de las organizaciones sindicales. Las únicas soluciones financieras posibles consistirían en aumentar las deducciones fiscales no vinculadas al trabajo, ya realizadas únicamente sobre los ingresos de los asalariados sin afectar a las empresas o sea, aumentando la extracción sobre la parte de plusvalía procedente del sector productivo y repartida en el conjunto de costes de funcionamiento del sistema capitalista.

Lo esencial en el presente debate sobre la reforma de los sistemas de jubilación tiene que ver, casi únicamente, con consideraciones técnicas. Este es el terreno escogido por el capital: las presentes discusiones y las reivindicaciones de las organizaciones sindicales no plantean el problema global sino solamente detalles técnicos cuya mezcla produce una enorme confusión. Pero, a parte los cálculos individuales de los que están cerca de la jubilación, nadie puede prever con certeza qué le depara el futuro, a no ser el convencimiento de que deberá trabajar más tiempo para obtener una pensión de jubilación inferior a las expectativas anteriores. Es imposible, en el marco de este artículo, desarrollar todas las manipulaciones a que dan pie todos estos datos técnicos; vamos a presentar aquí solo su situación actual:

- **la edad** donde encontramos ya una confusión entre edad legal mínima para la jubilación (65 años que pasará a 67 años para tener derecho a una jubilación plena y completa) y la edad posible de jubilación (bajo algunas condiciones, especialmente para jubilación reducida, 60 años, que pasará a 62 años).
- **los años de trabajo asalariado**, o sea, años de contribución que se calculan según el número de trimestres que dan derecho a la pensión de

jubilación plena y completa y sino, reducida de manera proporcional. De los 150 trimestres (37,5 años), esta duración va aumentando de manera regular y en la actualidad se halla por encima de los 40 años.

- **El salario base** tomado como base de cálculo de la pensión de jubilación: ha ido variando y en la actualidad se sitúa en el promedio del salario de los 20 “mejores” años, lo que representa una regresión respecto a épocas anteriores y que por el momento no se puede tocar.

Estos proyectos, que en la actualidad se están discutiendo en el Parlamento, afectan solo al régimen general, pero se pueden prever modificaciones en las jubilaciones de los funcionarios y homologaciones de los regímenes especiales con las disposiciones del régimen general.

Lo que podemos retener de toda esta exposición, es que el capital y el gobierno manipulan hábilmente la complejidad de los sistemas de jubilación en todas sus variantes, evitando los errores de ataques frontales que, en el pasado, habían provocado fuertes movimientos de lucha que les obligaron a dar marcha atrás en algunos puntos concretos. Parece difícil llevar a término una unidad de lucha sobre esta cuestión debido a la multiplicidad de situaciones individuales.

QUIÉNES SON LOS QUE SE OPONEN A LAS ACTUALES REFORMAS DEL SISTEMA DE PENSIONES DE JUBILACIÓN

Antes de continuar, es preciso decir algo sobre las estructuras sindicales en Francia. Se caracterizan por:

- una importante protección legal que les garantiza una actividad protegida en el interior de las empresas, una participación en numerosos organismos obligatorios, a menudo electivos, tanto en el seno de las empresas (comités de empresa, delegados de personal) como en una multitud de organismos paritarios (que incluyen la gestión de la mayoría de beneficios sociales, enfermedad, jubilación, formación profesional, juzgados de lo laboral) o de organismos consultivos nacionales (Consejo Económico). A parte, y considerado como prebendas legales, pueden también recibir diversas formas de subvenciones del Estado o de los entes locales.
- Un muy reducido número de afiliados (de manera global, menos de 10% de la población activa y casi inexistente en algunos sectores como los de la distribución o el de las pequeñas empresas) lo que convierte a su funcionamiento y a su política en prisioneros de sus privilegios y protecciones legales.
- Un pluralismo sindical (no menos de siete confederaciones nacionales “reconocidas”, o sea, beneficiándose de los distintos grados de protecciones legales) que, por un lado conlleva una carga en la gestión de las empresas en todos sus órganos de gestión de la fuerza de trabajo,

carga de la que el capital quisiera desprenderse, y por otro lado una competencia que no favorece en nada la formación de movimientos unitarios.

En la actualidad se está llevando a cabo una reforma y distintos planteamientos en el seno de este paisaje sindical típicamente francés y es también una parte de lo que subyace sin explicitarse en los enfrentamientos alrededor del tema de la jubilación.

A parte de las negociaciones gobierno-sindicatos y de los movimientos contra la reforma de las jubilaciones, no existe en la actualidad ningún movimiento independiente de resistencia: las organizaciones sindicales son los únicos intermediarios con el gobierno y las manifestaciones, incluyendo las “jornadas de acción” y también las huelgas generales de un día contra la reforma de las jubilaciones, las organizan conjunta o separadamente dichas organizaciones sindicales.

Ante este panorama de la lucha de clases que pondrían de relieve estas distintas acciones, uno no puede más que sorprenderse por la enorme distancia existente entre las huelgas puntuales violentas más o menos salvajes de los dos últimos años de trabajadores despedidos (ocupaciones, secuestros de directivos, destrucción o sustracción de material, amenazas con hacer saltar la fábrica, etc...) y la modestia de medios utilizados contra esta reforma de las jubilaciones.

UN TREN PUEDE NO DEJAR VER A OTRO: LAS MANIFESTACIONES CONTRA LAS JUBILACIONES ESCONDEN UN INCREMENTO DE LAS RESISTENCIAS CONTRA LA OFENSIVA GLOBAL DEL CAPITAL

En Francia existe una especie de culto o de rutina de la manifestación que es más un acto de presión política que la expresión de una acción directa de clase. Un arma en manos de los sindicatos ya que son prácticamente los únicos que pueden organizarlas de manera significativa a nivel de toda Francia.

El gobierno y las organizaciones sindicales se enfrentan respecto al número de manifestantes como si fuera una especie de termómetro de la tensión social y confiriera más peso a los dirigentes sindicales en su diálogo con el poder. Pero no hay que hacerse ilusiones respecto a este número. Generalmente se encuadra en una “jornada de acción” que no es obligatoriamente una huelga, pero deja margen a las secciones sindicales de empresa para organizar la protesta a nivel de la empresa. El número puede venir dado no tanto por la participación activa de un número importante de trabajadores: es de sobras conocido que las organizaciones sindicales pueden, si lo juzgan necesario para esta presión política, “movilizar” todos aquellos que, en la empresa, tienen derecho a disponer legalmente de tiempo “no productivo” pagado incluso fuera de la empresa; una fábrica mediana de unos 1.000 trabajadores puede “movilizar” de esta manera unos cuarenta “representantes sindicales” entre todos los sindicatos. Eventualmente hay que contabilizar también

algunos adeptos a los que los horarios en equipos o los ajustes de la ley de las 35 horas permiten, de esta manera, manifestarse sin perder el salario.¹

La manifestación es un sustituto de la huelga pero sólo con carácter político, sin ninguna afirmación social en términos de lucha de clases.

Sin embargo, debemos considerar este problema de las manifestaciones bajo otro aspecto. Si para las organizaciones sindicales representan la forma de canalizar un movimiento y eventualmente asfixiarlo mediante la repetición, llevándolo a la desafección y a la muerte, pueden, sin embargo, tener un efecto contrario: una participación mayor de la prevista y la naturaleza misma de estas acciones puede ser la expresión de una corriente más profunda y más general que va más allá del objeto aparente de las reivindicaciones planteadas por las organizaciones sindicales.

Es lo que sucedió en la última manifestación del 7 de septiembre que se quería que fuera parecida a las anteriores contra la jubilación. No solo la de París reunió muchos más participantes que las anteriores (es difícil dar una cifra, pero varios centenares de miles) sino que estas acciones se realizaron simultáneamente en numerosas ciudades de provincia reagrupando, a veces, a más participantes que la totalidad de asalariados de la ciudad. Esta característica nos demuestra que la protesta contra la reforma del sistema de jubilación contiene otro elemento más general que este punto específico: traduce un amplio movimiento de descontento social que no puede expresarse debido a los particularismos a los que hemos aludido, pero que aprovecha esta oportunidad para salir a la luz del día.

La unidad de las organizaciones sindicales en la convocatoria de las manifestaciones pone de relieve, además, la amplitud de esta corriente subterránea de descontento social. La dificultad que tuvieron para dar continuidad a esta manifestación del 7 de septiembre pone en evidencia el temor que sienten de hallarse ante un movimiento muy amplio que supere su capacidad de control. Algunos dirigentes sindicales han manifestado abiertamente este temor y lo que tienen previsto, mientras dure la discusión del proyecto de reforma en el Parlamento, manifestaciones dispersas y una nueva jornada el 23 de septiembre idéntica en su espíritu a la anterior, demuestra que no tienen en absoluto la intención de llevar a cabo una acción de gran alcance sabiendo que, al final, la reforma será aprobada y que su juego político con el poder solo les permitirá reivindicar algunos arreglos de detalle. Su actual función efectiva, objetiva o no, está en la línea de la función sindical: ser los agentes eficientes de lo que precisa el capital para resolver los problemas de permanencia y, eventualmente, ejercer de perros guardianes del proletariado.

En octubre les siguieron otras cuatro jornadas de huelga-manifestaciones de ámbito nacional y están previstas otras en noviembre, en algunas ocasiones con solo unos días de intervalo. Mientras que habitualmente estas repeticiones se llevan a cabo para conducir al desánimo, esta vez por el contrario, reunieron el mismo número importante de participantes en una misma proporción en todo el territorio francés. Es precisamente esta característica que da cuenta de una determinación de

base de no abandonar la lucha que prácticamente obliga por un lado a mantener la unidad intersindical y por otra, organizar este mínimo de lucha contra la reforma.

Pero al mismo tiempo y de manera paralela se desarrollaron una serie de diversas iniciativas provenientes ya sea de la base sindical o de iniciativas individuales o de distintos colectivos así como de federaciones sindicales opuestas a la política reformista de los sindicatos y de la organización del movimiento. Estas iniciativas se presentan de dos maneras: por un lado huelgas de larga duración y, por otra, participaciones locales en acciones puntuales o de apoyo a los piquetes de huelga. Las huelgas pueden limitarse a sectores bien precisos: los portuarios de Marsella, los basureros de esta misma ciudad, las refinerías de petróleo y el bloqueo de los depósitos de combustible, sectores en los que la huelga es total. Por el contrario, aunque se han convocado huelgas intermitentes en el sector del transporte (SNCF y transporte urbano), sólo afectan a un número limitado de participantes y no causan serias perturbaciones en estos sectores.

En la actualidad, el bloqueo del sector petrolero afecta muy seriamente el aprovisionamiento en algunas partes del territorio y como consecuencia toda la actividad económica. La reacción del gobierno ha sido la de dispersar por la fuerza los piquetes de huelga y utilizar los medios jurídicos de que dispone para reducir al mínimo el bloqueo de la distribución. Estas operaciones han desencadenado una solidaridad activa que refuerza las operaciones de bloqueo y se extiende por la red de carreteras.

La semana pasada, se desarrolló también en toda Francia un movimiento de huelga de los alumnos de las escuelas secundarias y una parte de las universidades. Ha sido en el marco de este movimiento, que afecta también a los jóvenes de los suburbios, donde han tenido lugar los enfrentamientos más violentos con la policía. Este movimiento que en parte se ha desarrollado en forma de bloqueo de carreteras, ha producido una especie de confluencia con los bloqueos provocados por la huelga de las refinerías u otras huelgas o también por las jornadas de acción sindical.

El conjunto del movimiento, en su origen y todavía formalmente contra la reforma de la jubilación, se convierte así en la expresión directa de una protesta dirigida más contra el gobierno que contra el sistema capitalista en su actual crisis (aunque sea realmente difícil caracterizarlo ya que presenta, incluso en su concreción, una enorme confusión). Lo que sucede en la actualidad no se puede en absoluto comparar, por ejemplo, con mayo del 68 o con otros movimientos de conjunto más recientes. La economía, de momento, continúa funcionando sin dificultades aparentes. A parte de los sectores que hemos evocado, ninguno de los sectores claves se halla en huelga o lo está de manera muy limitada. La incógnita sobre lo que puede suceder se apoya sobre distintos puntos: la vacaciones escolares, la votación de la reforma prácticamente asegurada dentro de algunos días que llevará a que algunos sindicatos abandonen la intersindical, la evolución de esta fusión entre corrientes de lucha hacia un amplio movimiento de protesta social que escape al control político-sindical.

Henri Simon, París, octubre de 2010.

1. Lo que se llama “las huelgas RTT” es el resultado de la aplicación de la ley de las 35 horas semanales que permite al trabajador acumular días de descanso pagados que puede utilizar a lo largo del año, sobretodo para participar en una manifestación durante las horas de trabajo sin pérdida de salario.



¿Hubo huelga general en España el 29S?

Hubo una convocatoria de H.G. por parte de las dos principales centrales sindicales (CCOO y UGT), amplificada por los media para ayudar a los sindicatos a salvar el pellejo, muy deteriorado éste por años de traiciones a los trabajadores y pactos con la patronal. En realidad, a pesar del apoyo, en algunos casos crítico, del resto de centrales sindicales (a excepción de los sindicatos aberzales), fue un fracaso como huelga general, quizás un fracaso esperado para poder pasar página del tema de la reforma laboral y de la ampliación de la edad de jubilación. Únicamente en Barcelona se produjo una acción relevante protagonizada por gentes que no pueden hacer huelga. Ellas denunciaron las tres patas en que se sostiene el sistema: los bancos, los agentes sociales y los agentes políticos.

Aquí os mando una crónica de cuanto aconteció en Barcelona, Karcelona o KCN, en adelante y respetando el plural femenino.

En KCN el espíritu de la HG hizo su aparición el sábado 25 de setiembre con la ocupación del Banesto por parte de un colectivo de colectivos que, mediante una gran pancarta extendida a lo largo de este monstruoso edificio vacío, lanzaban un grito a la población: **«los banqueros nos roban, los políticos nos engañan, los sindicatos nos venden: A la Mierda!!!»** «Era una llamada de atención y propuesta de acción de quienes no pueden hacer la H.G.: paradas, precarias, cuidadoras, trabajadoras en negro, gentes sin domicilio fijo, etc.

Asistí a una asamblea que se celebró el lunes día 27. Habría unas 300 personas reunidas en corros concéntricos y platicando de forma ejemplar. Nada que ver con el espectáculo ruidoso y grosero que nos ofrecen diariamente los parlamentarios patrios. Se pedía la palabra y se respetaba; en lugar de aplausos se agitaban las manos para mostrar el acuerdo y no se abucheaba para mostrar el desacuerdo; en las intervenciones predominaba el plural femenino con independencia del género del o la parlante. El contenido de las intervenciones giraba en torno a las tareas de los piquetes en los distintos barrios de KCN el día de autos y a como organizase para mantener el espacio ocupado más allá de la jornada de la H.G.

Había consenso en que este objetivo era primordial, a la vez que difícil. Disponer de aquel espacio en pleno centro de la ciudad daba sentido a la lucha mas allá de la jornada pactada entre sindicatos, gobierno y patronal. Pero este «Palacio de Invierno» barcelonés con todo el contenido de emancipación que portaban en sus mientes y palabras los allí reunidos, era algo inaceptable para el capital y sus lacayos, Hereu al frente. Para él y los suyos es más temible el deterioro que esta ocupación significaba para el escaparate de mercanchiflerías en que han convertido todos los espacios urbanos de KCN, que el vergonzante balance de trapicheos, corruptelas, especulación inmobiliaria y millets (1), que a buen recaudo alimentan la llamada crisis en sus infiernos fiscales.

Abandoné la asamblea a eso de las 23h. La basca se preparaba para el merecido descanso en medio de corrillos y conversaciones. En la pared de la izquierda, un gran mural con el mapa de KCN, se iba llenando de afiches y pegatas que ilustraban los distintos barrios a cubrir por parte de los piquetes.

El 29 del 9 amaneció soleado. Con el fin de evitar los daños colaterales de la H.G. utilicé el coche para llegar a la ciudad. La parte alta y pija estaba en pleno funcionamiento. Cías de seguros, bancos, tiendas elegantes... casi todo abierto.

La convocatoria para iniciar la marcha de piqueteras por el centro era a las 12h en la okupada antigua sede de los estalinistas en el 37 y de Mario Conde en plena post-transacción, llamada democrática. El local se hallaba cerrado por las okupas para evitar infiltraciones inoportunas y, desde el balcón salían consignas, instrucciones y canciones. Una multitud se hallaba esperando el inicio de la marcha. Viejas caras conocidas y muchas, muchas caras jóvenes por conocer.

El recorrido natural de la marcha, como siempre ha sido en KCN, era bajar por ramblas e ir avanzando por el casco viejo. Pero, ¡hete aquí que te hetel!, el Sr. Alcalde no quería que sus turistas meadores se asustaran o que no pudieran adquirir los preciados souvenirs de mierda con los que demuestran a sus paisanos haber pasado por KCN, cita obligada para este rebaño. Por tanto, los mossos de la cuadra con sus escudos y lecheras formaron una barrera infranqueable que impedía el paso de la marcha. Algún iluso regaló un montón de libros a los maderos catalanes con la ingenua intención de ablandar sus mulleras y que se nos facilitara el paso. Continuamos la marcha por Pelayo con la idea de bajar por rondas. Tampoco fue posible; otra barrera tan infranqueable como la anterior impedía la marcha en sentido descendente. Si conocéis KCN, podréis deducir fácilmente que estábamos encerrados en un estrecho perímetro.

Fue entonces cuando hicieron su aparición los Black Bloc (2), quienes en un alarde de arrojo consiguieron abrir un boquete practicable, y también ocurrió –en este mismo instante– que en medio del tumulto un individuo, bengala en mano y faz cubierta, se topó con un coche de la urbana con las ventanilla abiertas y no tuvo mejor idea que lanzar el ígneo artefacto al interior de aquel coche que tan estratégicamente se hallaba, como escasamente protegido estaba. Acto seguido, los mossos iniciaron una carga con disparos de balas de goma y la multitud emprendió las consabidas carreras y, las más atrevidas piqueteras entre las manifestantes, iniciaron la autodefensa sin mayores daños que algunos contenedores volcados en la calzada para dificultar el acceso a las lecheras. Las calles y plazuelas del centro fueron adquiriendo un aire sesentaiochesco con barricadas por doquier. El personal dispersado por la pasma se concentraba de nuevo frente al Banesto en repetidas oleadas. Allí, desde el balcón, se informaba a la gente y se anunció que había comida y agua para las piqueteras.

Acudieron a mi memoria antiguas imágenes del centro de KCN patas arriba, con los grises cargando, coches cruzados... como en el 72, lo que motivó mi comentario a una colega: *«Esto va a durar menos que un caramelo en la puerta de un colegio. En mis tiempos no había posibilidad de tener un punto fijo para reponer fuerzas y recibir*

instrucciones,» le dije. Transcurrida media hora desde el premonitorio mensaje, las lecheras fueron estrechando el cerco y empezó el desalojo de la calle y, obviamente, también el del edificio ocupado. Ambas tareas fueron practicadas con la brutalidad policial habitual. Y así fue como, con la multitud ya dispersada, de las barricadas se pasó a los incendios de contenedores, al saqueo de algunos establecimientos, al «campi qui pugui». Y ya sabéis amigas que, a río revuelto ganancia de.....?.....?

Como siempre, el poder gana. En esta ocasión la ira y la estupidez brindaron las imágenes que necesitaba la politocracia catalana para forzar la sentencia judicial de desalojo. Una derrota más de los mejores sentimientos, otra vuelta de tuerca en la estigmatización de las jóvenes asfixiadas en la precariedad que todavía aspiran a un futuro mejor posible. Y, a modo de guinda, el feliz hallazgo terminológico del Sr. Hereu: «Els brètols», calificativo que amplificaron los media para categorizar a los también llamados antisistema o alternativos.

Pero no hay que caer en el desánimo, este palabro catalán carece de equivalente femenino y, como ya he referido, nosotras no somos hombres y de escrúpulos vamos sobradas. «Els brètols» (3) son ellos, Pompeu Fabra ya lo sabía.

Katy, en KCN a 1 noviembre de 2010

(1) Millet: Neologismo catalán, en el argot bancario corresponde a los eurakos que reciben los favorecedores.

(2) Black Blok: Grupos de choque de gentes encapuchadas y con negros atuendos, especialistas en el cuerpo a cuerpo con las fuerzas del desorden. Acuden puntualmente a las convocatorias de los foros económico-políticos que organizan los clubs capitalistas (G.20; FMI; B, M; etc.)

(3) Brètol: Según el dicionari gral. de la llengua catalana Pompeu Fabra: ***Hombre sin escrúpulos capaz de cualquier mala acción.***

Summercamp 2010

El encuentro organizado por el colectivo Echanges de París reunió, en Etival (Francia) entre los días 8 y 15 de agosto, a diferentes compañeros y colectivos de Europa y EEUU en torno al intercambio y discusión de diferentes situaciones y temáticas que se desarrollaron en esos días. Algunos de los temas discutidos: «La lucha de clases en Francia»; «Luchas solidarias»; «Sionismo y palestina» o «Huelgas recientes en Grecia», fueron precedidos de un texto que de manera preliminar pretendía introducir la discusión entre los diferentes asistentes. Otros fueron simples exposiciones de los asistentes entorno a las situaciones de los respectivos países: lucha de clases, situación económica y social, huelgas y conflictos laborales, etc. Y otros temas como ecología y capitalismo, o emigración surgieron del propio summercamp. Como por problemas de espacio no es posible recoger el conjunto de temáticas, textos y transcripciones que se generaron en el encuentro, a continuación publicamos un texto que se presentó Etival, seguido de un resumen de la discusión posterior y de unas notas. El conjunto de textos del summercamp está publicado en nuestra página web, en el apartado de correspondencia: <http://www.sindominio.net/etcetera>

INTRODUCCIÓN: TEMATIZACIÓN VALOR

Nuestro análisis muy esquemáticamente seguiría, salvando las diferencias terminológicas de los dos idiomas, el siguiente recorrido: de la necesidad «incontestable» (capitalista) de aumentar el plusvalor, ya extensamente apuntada, a la verificación, histórica, de la capacidad real de satisfacer esa necesidad de acumulación y su relación con la situación actual de crisis, extensiva a la totalidad de la reproducción social.

Este escenario de crisis viene caracterizado por las diferentes manifestaciones, que tan bien conocemos, la sobreproducción congénita que alimentará la sobreacumulación del período anterior, colocará en serias dificultades la realización de esos excedentes (capital especulativo, capital fijo), a la vez que servirá de empuje al fuerte endeudamiento privado alimentado por la contracción de los salarios y que termina finalmente en la susodicha destrucción de fuerzas productivas y capitales poco rentables.

Por lo que se refiere a la capacidad de continuar con la acumulación en el contexto de la crisis capitalista, no son pocas las voces que desde el trasfondo mediático señalan que el origen de esta crisis reside, precisamente, en la incapacidad de continuar con tal proceso de acumulación (capital productivo), y que su consiguiente deriva hacia la financiarización (capital ficticio) y la deuda soberana no

serían otra cosa que una huida desesperada hacia delante que consume trabajo futuro (valorización futura).

Esta perspectiva recalca aquello que se impone tercamente en la realidad, hoy por hoy, no existe una solución capitalista a la crisis, (salvo la guerra). Sin desmentir el concepto de que la «crisis» actual engloba a las crisis precedentes, vendríamos a decir, que si bien no podemos entender el capitalismo sin crisis, tampoco sostendríamos que esta crisis sea una más, sino que precisamente las dificultades que le suponen al capital la continuación del proceso de acumulación, el incremento de la sobrecapacidad productiva y las dificultades para atenuar tanto la sobreproducción como para encontrar una salida a la sobreacumulación, sumándole la acumulación de las contradicciones del período anterior, componen un escenario inédito de la crisis capital-trabajo.

Las dificultades de valorización que se inician a mediados de los años 70, al final del período de los «treinta gloriosos» (1945-75) y que comportan el abandono del patrón oro, no han cesado de profundizarse. La reacción política que conocemos como ofensiva «neoliberal» («Consenso de Washington») todavía hoy en plena vigencia, ha servido plenamente a la redistribución capitalista a costa de agudizar el conjunto de las contradicciones, si bien a conseguido corregir la tendencia de la tasa de ganancia, que se recupera y se mantiene positiva ha partir de 1982, se ha demostrado del todo incapaz de corregir la tendencia general de la crisis capitalista que no encuentra un «espacio» donde realizarse, y deriva del capital productivo hacia el capital ficticio.

Las contradicciones son conocidas pero desconocemos la potencia destructiva de sus efectos concurrentes... La continua e imparable depreciación del trabajo, salvando el caso coyuntural de China y el contexto actual de destrucción de fuerzas productivas, reduce tanto su coste como su aparente necesidad, el trabajo, única fuente de valor, parece ser más innecesario que nunca.

El ataque feroz contra el trabajo, de las últimas décadas, es la expresión del carácter irresolublemente radical de las contradicciones exclusivas del sistema económico capitalista, revelando no sólo la imposibilidad de mantener el proceso de valorización, sino poniendo en entredicho la capacidad misma de reproducción social.

La pregunta de hasta donde puede reducirse el salario no puede formularse aisladamente sin cuestionar los límites de reproducción del capital, tal y como se manifiestan estos límites en la actualidad.

El proceso de valorización se halla profundamente colapsado por un contexto de sobrecapacidad, que no invita a la inversión fija, que junto a la baja salarial y la congelación crediticia desvía la reproducción más allá del área productiva. La brusquedad de la explosión de la burbuja especulativa termina con la posibilidad de

realizar los excedentes procedentes de la sobreacumulación. El fracaso de la valorización moviliza, en última instancia, al Estado que procede al desembolso, a través (entre otras) de la política fiscal, pasando a convertirse en el último garante (fiador-asegurador) de ese proyecto de aplazamiento de la valorización.

El proceso de reproducción social refleja fielmente estas contradicciones que se manifiestan en la ampliación del abismo entre las dificultades de valorización del capital y las dificultades de acceso a la riqueza social. Contradicción, cabría añadir obligada, entre la satisfacción de la necesidad (contingencia) y la alienación capitalista que se pretende propietaria de todo trabajo social.

En este sentido, nos parece que el valor como núcleo de la mediación social, las dificultades de realización de la valorización capitalista, y su supresión, continúan situándose en el centro mismo de la discusión de la Teoría Crítica actual.

CS. julio del 2010

DISCUSIÓN SOBRE EL VALOR

Presentación (© que será el único a quien se mencione mediante esta letra en las intervenciones).

El valor es un término abstracto difícil de definir. A partir del momento de su invención, nos vimos obligados a tenerlo en cuenta, principalmente por lo que respecta a su reproducción, de su valorización por la que nos vemos obligados a trabajar. El interés que tiene el valor es de naturaleza abstracta: Marx habla de trabajo abstracto opuesto a trabajo concreto; es este trabajo abstracto el que realizamos cada día y el que transforma nuestra actividad en capital. Este tiempo de trabajo es, a la vez, un tiempo de explotación y un tiempo de socialización, capitalista, claro está.

Para no mantenernos en esta abstracción y ver su significado en la actualidad, creo que el capital en el momento presente es incapaz de reproducirse, de realizar su valorización.

Podemos también hablar de crisis de valorización y el tema a discutir es esta imposibilidad del capital de satisfacer sus necesidades de acumulación. Creo que esta crisis es una crisis que afecta a la totalidad de la reproducción social. Hay sobreproducción con un aparato de producción sobredimensionado (y no una crisis de consumo) que inmoviliza una enorme cantidad de capital, o lo que es lo mismo, de trabajo. La mercancía incorpora, a diario, más capital muerto que capital vivo, aunque el trabajo muerto incluya una pequeña cantidad de valor relacionada con el trabajo anterior. Cada día que pasa el capital tiene menos necesidad de trabajo vivo, es el proceso de desvalorización.

En esta situación de sobreacumulación de capital, éste busca rentabilizarse por todos los medios. Esto puede llevarse a cabo mediante las privatizaciones, las reducciones de los costes de producción, en especial los salarios y complementos, y

la especulación (capital ficticio). Entre los ejemplos de capital más ficticio que capitalista tenemos a España y su burbuja inmobiliaria, los USA con las «subprimes», los hedge funds y todo el sistema de financiarización. El último acto en este camino hacia la abstracción lo hallamos en la deuda soberana de los estados que cubren las deudas de la valorización ficticia mediante la deuda. No se puede entrever otro final a esta huída hacia delante que una única solución: la guerra, pero ni esta solución es del todo evidente.

Más que desarrollar este aspecto histórico, me gustaría insistir en los siguientes dos puntos:

- no se trata de una crisis tradicional: la tasa de ganancia que disminuyó desde 1960 hasta la puesta en marcha de la política neoliberal empezó a crecer de nuevo y nunca ha sido tan alta.

- El problema reside en que todo este capital en el sistema financiero es incapaz de encontrar una vía para realizarse.

Me gustaría saber qué pensáis de la crisis, si la reducción del coste del trabajo es suficiente para salvar al capital o bien se trata de un movimiento de más calado, sin salida, dado que el capital necesita cada vez menos el trabajo que, sin embargo, es la única fuente de valor. En otras palabras, ¿se puede gestionar de otra manera que no sea una salida mediante la guerra, destrucción global del capital?

DISCUSIÓN

Es particularmente difícil seguir esta discusión que, aunque ha sido rica en cuanto a los temas abordados, ha evocado muchos problemas que están más centrados en la crisis actual que en el valor en sí mismo y a menudo ha girado, de una manera u otra, alrededor de puntos ya tratados con anterioridad. En vez de seguir el hilo de las discusiones, nos ha parecido mejor reagruparlas por temas que, aunque hayan podido ser evocados, están más relacionados con el problema del valor.

El debate no ha superado una ambigüedad por no haber tomado claramente partido entre:

- la valorización y su crisis
- el valor y su naturaleza.

EL VALOR Y SU NATURALEZA

El tema se trata a menudo en sus enfoques actuales que lo pueden considerar como categoría, como forma o como sustancia. Es difícil definir exactamente en qué consiste. Incluso el tratamiento que Marx le dedica no es satisfactorio; para ©, la verdadera naturaleza del valor, es el tiempo que se pasa en el trabajo, que se vende a un patrón y que no es para sí.

LA TASA DE GANANCIA

¿Qué es la tasa de ganancia? En una economía burguesa es imposible cuantificarlo directamente dado que las categorías estadísticas que se utilizan corrientemente no se corresponden con lo que sería necesario para su evaluación. Esta evaluación solo puede realizarse sobre un largo período y a nivel mundial. Podemos, sin embargo, obtener una aproximación a través de los indicadores, el principal de los cuales es el desarrollo del crédito. Si la tasa de ganancia crece, no hay necesidad de financiar la economía. Como esta tasa de ganancia lleva disminuyendo desde hace treinta años, la huida especulativa intenta evitarla con los resultados de todos conocidos.

© Es una vieja discusión: Por mi parte, creo que la tasa de ganancia crece (opinión fundada en recientes estudios económicos). ¿Cómo puede afirmarse que existe una crisis de valorización si crece la tasa de ganancia?

La tasa de ganancia que decreció desde 1960 hasta el inicio de la política neoliberal, volvió a crecer y nunca llegó a niveles tan altos. Pero al mismo tiempo, las inversiones exigen una rentabilidad más alta y más rápida que lo que los intereses financieros normales pueden dar sobre la base de la explotación del trabajo. La economía global no puede absorber esta enorme masa de capitales que busca una compensación en la especulación.

LAS CAUSAS DE LA CRISIS

© Debido a esta creciente tasa de ganancia y a la imposibilidad que tiene el capital para encontrar un espacio donde realizarse, no nos hallamos ante una crisis a la manera tradicional. Por otro lado, la tasa de ganancia no es uno de los indicadores más importantes de la crisis. El sistema funciona en el seno de un conjunto de contradicciones que tienen que ver con diferentes indicadores. Por ejemplo, oímos hablar de un problema de consumo y de una disminución de la demanda: pero, al mismo tiempo, entre las medidas tomadas en todas partes para intentar restablecer (o mantener o aumentar) la tasa de ganancia, la disminución de los salarios aparece como una de las principales medidas, lo que inevitablemente conlleva una disminución del consumo. El principal problema es que el capital precisa cada vez menos trabajo vivo y menos trabajadores cuando este es precisamente la única fuente de valorización. El paro actual no es el tradicional ejército de reserva sino más bien un paro estructural producto de esta situación.

Aunque podemos observar un aumento del trabajo muerto así como también del número global de trabajadores, debemos tener en cuenta estos dos puntos:

- la relación entre el trabajo muerto y el trabajo vivo (se inicia una discusión referente a la parte de trabajo vivo incluida en el trabajo muerto que constituye una parte de la plusvalía cuando este capital muerto lo produce el trabajo vivo productivo).

- Puede aumentar la cantidad de activos en todo el mundo pero la totalidad del sector servicios no hace más que consumir capital sin producir ninguno. Esto explica en parte la razón por la que los países en desarrollo (por ejemplo China)

principal beneficiario de las deslocalizaciones de trabajo productivo experimentan un crecimiento sostenido mientras los países industrializados cuyas principales industrias han sido deslocalizadas no crecen.

LA LUCHA DE CLASES

Este debate surgió en cierta medida de manera tangencial respecto a la crisis de valorización y de las medidas tomadas actualmente para intentar hacerle frente y que afectan a las condiciones de explotación del trabajo.

Aunque todos los participantes están de acuerdo en afirmar que la lucha de clases continúa estando presente de manera permanente en los lugares de explotación, las posturas divergen respecto a lo que representa ya sea para el capital como para las perspectivas revolucionarias. Respecto al significado de las luchas, apareció un primer desacuerdo sobre la naturaleza misma de toda reivindicación: para unos se queda en un terreno puramente cuantitativo con un efecto objetivo en el proceso de producción capitalista, sin que este sea cuestionado por los que luchan para hacer valer esta reivindicación; para otros, hay que ir más allá de esta materialización de la lucha respecto a esta reivindicación (para toda reivindicación) que no sería otra cosa que una ayuda a una búsqueda constante de la satisfacción de los deseos y un rechazo de la alienación.

Otro desacuerdo, que no limita forzosamente el anterior, surge respecto al significado de las luchas dentro de una perspectiva revolucionaria. Es un debate de lo más clásico. A una concepción escindida que divide las luchas entre luchas cotidianas (que reforzarían al capital) y luchas revolucionarias (que se liberan en todas sus formas del yugo capitalista) se opone una concepción que niega dicha división; cualquier lucha, en su desarrollo, contiene en su eventual extensión, esta posibilidad revolucionaria; es una cuestión de contexto y de las circunstancias que definen una relación de fuerzas. Además, para quienes defienden esta concepción, no es la perspectiva revolucionaria la que transforma las relaciones económicas y sociales, sino que cualquier lucha, en sus orígenes, contiene elementos difusos y temporales que se liberan del yugo capitalista. (Se expresan desacuerdos con referencias a ejemplos históricos: Francia de junio de 1848 y Hungría de octubre-noviembre de 1956).

LAS TENTATIVAS DE SOLUCIÓN DE LA CRISIS

©La utilización del crédito desde hace 20 años comporta un compromiso de valorización futura. Hoy en día, esta huída hacia delante ya no puede realizarse; solo quedan dos vías para intentar influir sobre la tasa de ganancia jugando con dos componentes:

- la destrucción de capital
- la reducción del coste del trabajo

La transferencia del crédito de la esfera privada a la deuda soberana de los estados traspasa, de hecho, a dichos estados la labor de llevar a cabo esta destrucción y de imponer nuevas restricciones al proletariado a través principalmente de los impuestos y del recorte de las garantías sociales.

Dado que el capital no dispone de espacio geográfico para una nueva expansión (como sucedió en la resolución de la crisis de los años 30) ¿Podría buscar una salida en las nuevas tecnologías, en el mundo virtual o en la conquista del espacio?

De hecho, es imposible afirmar, más allá de especulaciones gratuitas, que todo lo que se ha llevado a cabo para la desvalorización, es realmente operativo. Lo que es evidente es que si se tiene en cuenta el volumen de destrucción llevado a cabo durante la Segunda Guerra Mundial comparada con la dimensión de la crisis de los años 30, estas destrucciones deberían ser infinitamente mayores en relación con la desmesura de la actual crisis.

En cuanto a la dirección que podría tomar esta destrucción es extremadamente engañoso intentar definir sus límites. Podría imaginarse que procediera de los más fuertes contra los más débiles, por ejemplo de los E.E.U.U. y de la explosión de China o de Europa.

©Aunque en la situación actual no se puede imaginar cómo podría desarrollarse una guerra, no cree que dicha destrucción vaya a producirse: la destrucción se está llevando a cabo desde hace años delante de nuestros propios ojos mediante las deslocalizaciones.

Sería ingenuo pensar que la crisis se ha acabado y que el sistema financiero se ha recuperado.

Puede imaginarse la posibilidad de otros escenarios, por ejemplo una solución keynesiana ampliada con inversiones a largo plazo que aliaran consumo e integración a través de una gestión de los estados. Pero dichas soluciones parecen ignorar la lucha de clases. La crisis es también una crisis de las relaciones sociales. Si nos quedamos en el terreno del capital productivo basado en la compra de la fuerza de trabajo y en una producción dirigida al consumo es una cosa, pero las cosas cambian cuando pasamos al capital ficticio que compra sin haber producido generando un aumento de las obligaciones. ¿Qué tipo de riqueza genera la especulación? Podemos trazar alguna relación entre las luchas y la expansión de este capital. La crisis es la crisis del capital-trabajo y la única solución posible es la desaparición del valor.

Nota: Este primer intento, muy trabajoso e imperfecto, de resumen de las discusiones de un taller, no es definitivo: hace una llamada a cualquier observación o ampliación que se vea oportuna antes de ser publicado en su versión definitiva junto con el resto de textos y su traducción al inglés.

Summercamp, agosto 2010

NOTAS A LA DISCUSIÓN SOBRE EL VALOR

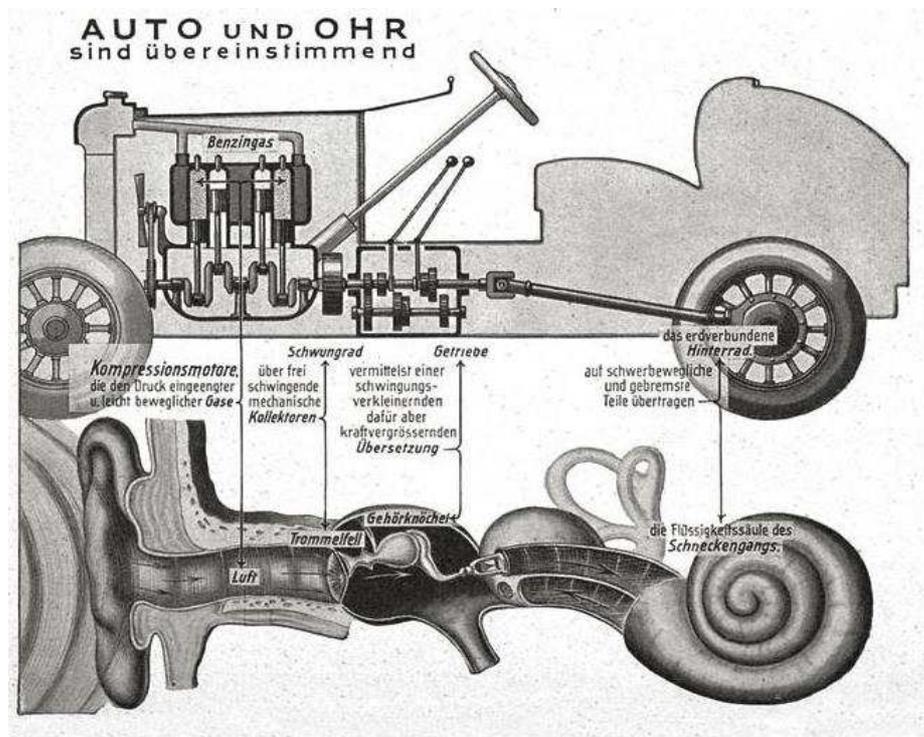
1. La naturaleza abstracta del valor:

Ciertamente, al decir que la naturaleza del valor es abstracta estamos diciendo que la actividad humana está dominada por esa abstracción, que esa abstracción: la formación de plusvalor pasa a ser el centro, el sujeto al que el tiempo de trabajo debe satisfacer. Esa abstracción es la expresión de nuestra desposesión: de nuestro tiempo que se valoriza como tiempo de trabajo necesario y de su producto confundiendo valor con riqueza.

2. La naturaleza de la crisis:

Cuando hablamos de la crisis, además de entender que el capitalismo es crisis, entendemos principalmente la crisis como la crisis del capital-trabajo en las llamadas economías centrales. Ya sea la tendencia de la tasa de ganancia negativa y empuje la realización fuera del espacio de la producción, o la tendencia del período sea positiva y se manifieste como una sobreacumulación de capital que busca un espacio de realización, el trabajo vivo, única fuente de valorización tiende a ser, cada vez, menos necesario a causa del incremento de la mecanización. La crisis del valor trabajo es estructural, presiona aún más sobre los costes salariales, y empuja el capital hacia otros escenarios de valorización futura que lejos de seguir la vieja pauta de destrucción de capitales que argumenta la “crisis”, involucra al Estado que lo transforma en deuda social, en la crisis de la deuda.

CS. noviembre del 2010



Concordancia entre el auto y el oído

Hemos recibido

Aunque sea en pocas líneas, no podemos dejar de mencionar la novedosa e importante edición de las **OBRAS COMPLETAS DE OSVALDO BAYER**, por la **Editorial La Página, de Buenos Aires**. Bayer, nacido en Santa Fe, Argentina, en 1927, es conocido aquí sobretodo por su libro *La Patagonia rebelde*, impresionante testimonio de las huelgas patagónicas de 1921 y de la violenta represión, escarnio y matanza por parte del ejército, instrumento éste de los estancieros locales y oligarquías argentinas, de las que nos ocupamos en *Días rebeldes, crónicas de insumisión* (ed. Octaedro, 2009), y por su libro *Los anarquistas expropiadores*, (del que Virus ha editado el primer capítulo) crónica del anarquismo expropiador argentino y donde se incluye el relato de la actividad expropiadora que los anarquistas españoles Buenaventura Durruti, Alejandro Ascaso, Francisco Ascaso y Gregorio Jover Cortés llevaron a cabo en Argentina en los años 1925. A otro anarquista expropiador, el hombre más perseguido de la Argentina, le dedica Bayer un volumen: *Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia*, (Editado en España por Txalaparta). Esta cuestión de la violencia, que no anula el derecho a la rebeldía, vertebrará los escritos de Bayer, en el libro *Rebeldía y esperanza*.

Esta edición de las obras de Osvaldo Bayer se completa con los libros: *Rainer y Minon, una realidad literaria*; *En camino al paraíso*, ensayos y conferencias que recogen su pensamiento entre 1993 y 1998; *Ventana a la Plaza de Mayo*, reconocimiento admirativo de Osvaldo Bayer a las luchas de estas Madres; *Entredichos, 30 años de polémicas*, polémicas con Ernesto Sábato, Alvaro Abós, Rodolfo Terragno, y otros; *Fútbol argentino*; *Juan Gelman, exilio*, a partir de su experiencia de exiliado en Alemania.

EKINTZA ZUZENA, n° 37 (www.nodo50.org/ekintza). La revista libertaria vasca a lo largo de sus 115 páginas nos presenta un amplio abanico de cuestiones, que abarcan desde los aspectos psicosociales de la dominación hasta experiencias y resistencias a la misma, siempre sobre la base del tratamiento reflexivo y no meramente informativo. Así nos encontramos con artículos sobre vasquismo y anarquismo; la crisis como momento de dominación social, así como aportaciones para el debate y la táctica de alternativas económicas, e incursiones en la consideración crítica de la fiesta como retrato de la izquierda, sin olvidar los estragos de la dominación occidental en África y la instrumentación de la contaminación radioactiva en Bielorrusia. Merece la pena resaltar, sin menoscabo del resto de ensayos, la feminización del Estado, mediante la presencia de la mujer en el ejército, en lo que es una contribución que abre nuevas vías de enriquecimiento de la trayectoria del antimilitarismo. Asimismo, el dossier sobre Chile nos aproxima a la guerra social en el país andino (1990-2010), con oportunas precisiones acerca de grupos y tendencias en acción que cubren, así, un importante hueco en el conocimiento que aquí tenemos de las circunstancias actuales de la lucha social en América del Sur. La revista se completa con una retrospectiva histórica del teatro popular y entrevistas a algunas de las publicaciones antiautoritarias resistentes del

estado español, entre las que hay que lamentar el anuncio de la desaparición de Resquicios.

CONTROVERSIAS, nº 1, marzo 2010. Edición en español de la revista francesa *Controverses*, que agrupa a individuos procedentes del marxismo revolucionario de varios países como portavoz del *Foro para la Izquierda Comunista Internacionalista*. *Controversias* nace con la voluntad de “actualizar el proyecto revolucionario volviendo a tomar la tarea de profundización de las bases teóricas del marxismo dejadas en suspenso desde la segunda mitad del siglo XX”. Un primer ensayo aborda las contradicciones políticas inherentes al actual orden mundial, el papel de los estados y de las fuerzas imperialistas en juego. Bajo el epígrafe ‘Comprender la crisis económica’ se procede a un análisis pormenorizado de la crisis como fenómeno inherente al capitalismo, o sea, expresión de la naturaleza contradictoria del capital, desde los presupuestos de la crítica marxiana de la economía política. Así, de forma sistemática y documentada, este artículo que, tal como reconocen los propios autores, “tiene como finalidad presentar lo más claramente posible: 1) Las dinámicas y las contradicciones del capitalismo. 2) La fase general de obsolescencia del capitalismo. 3) El intermedio de los *Treinta años gloriosos*. 4) El retorno de las crisis y la de 2008-09”, es una buena contribución a desbaratar tópicos y banalidades profusamente extendidos en los medios llamados alternativos, acerca de la consideración de la crisis capitalista como crisis financiera, desequilibrios especulativos, etc. En el marco de la reactualización del pensamiento marxista que persigue *Controversias*, se inscribe el artículo titulado ‘Marx a la sombra del año Charles Darwin 2009’ (1ª parte) donde se subraya la complementariedad de la obra darwiniana sobre las especies, con la obra de Marx y su fundamentación materialista de la evolución de la especie humana.

Por último, el primer número de *Controversias* se cierra con una crónica de las revueltas iraníes posteriores a las elecciones y la respuesta al llamamiento al medio revolucionario realizado por ‘Perspectiva Internacionalista’. Se puede encontrar y contactar con *Controversias* en: www.leftcommunism.org

NI PATRIE NI FRONTIÈRES. Site mondialisme.org; yvescoleman wanado.fr; Yves Coleman 10, rue Jean-Dolent 75014 Paris. *Ni patrie ni frontières* es una revista que desde que empezó en el 2002 lleva publicados 29 números. Edita también libros, como los tres que vamos a comentar.

En primer lugar: ***Restructuration et lutte de classes dans l'industrie automobile mondiale***, recopilación en 230 pág. de un conjunto de artículos publicados entre 1979 y 2009 por *Echanges et Mouvement*, en su boletín, que trata sobre las luchas obreras y la ofensiva capitalista en la industria mundial del automóvil. Industria clave en la manera de organizar nuevas formas de trabajo y del tiempo de trabajo (fordismo, toyotismo, just-in-time...), *Echanges* analiza este sector concreto, a través de las resistencias obreras enfrentadas al ataque que representan las sucesivas reestructuraciones que constriñen y coaccionan al obrero en su lugar de producción, es decir, de explotación;

lo que simplemente significa una ofensiva capitalista para aumentar permanentemente la extracción de plusvalía del trabajo obrero, cuestión determinante para la reproducción del sistema. Ante los continuos ataques del Capital no le queda a los obreros otra solución que luchar. Para organizarse en esta lucha, los obreros deben recordar y recuperar la solución que nunca ha perdido actualidad y menos ahora, en un mundo tan mediatizado: *la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos o no será.*

En segundo lugar: ***Encyclopédie anarchiste. La Raison contre Dieu.*** La Encyclopédie anarchiste fue un proyecto iniciado por Sébastien Faure en 1925, concebida en cinco partes de las cuales sólo se terminó la primera que apareció en fascículos hasta 1934 y cuando fue publicada o encuadernada al completo ocupó 4 volúmenes; el que quiera saber más, encontrará la enciclopedia en <http://www.encyclopedie-anarchiste.org>. Fue traducida al castellano y ampliada por el colectivo de México *Tierra y Libertad* que la publicó en 1972 y 1984, en dos volúmenes ilustrados.

En esta selección de artículos editados por *Ni patrie ni frontières*, nos encontramos 70 entradas realizadas por 17 autores procedentes de distintas corrientes anarquistas: individualistas, comunistas libertarios o sindicalistas revolucionarios. Hay textos redactados por S. Faure, E. Armand, E. Malatesta, C. Berneri o M. Pelletier etc., que realizan entradas como *Ateísmo, Biblia o sobre el Bien, el Mal o la Moral*, también *Culto, Finalidad o Fe, Idolatría o Inquisición, Paraíso o Virtud, etc.*, u otros conceptos que tienen cierta dimensión en las ideologías religiosas y que nos son presentados de manera crítica y desde el punto de vista de un pensamiento radical (que va a la raíz) y que pretende ser verdaderamente racional. Sus autores son personas que se enfrentaron teórica y prácticamente contra la sociedad jerarquizada, el Estado, la explotación y la opresión. Son artículos extensos, muchos de los cuales apuntan una bibliografía. El conjunto cubre unas 500 págs., y al final del libro se encuentra ordenada alfabéticamente una mínima biografía de los autores. Por lo tanto, también a través de la lectura de los textos de este libro podemos, en cierta manera, seguir la evolución y las diferentes formas de entender un pensamiento social como lo es el anarquismo.

En tercer lugar: ***Religion et Politique: Atheisme, materialisme, laïcité.*** Estamos ante la quinta compilación temática que recoge artículos publicados en la revista *Ni patrie ni frontières* entre 2004 y 2009. Antes habían publicado otras recopilaciones: *Question juive et antisémitisme, sionisme et antisionisme; Islam, islamisme, islamophobie; De la violence politique.*

El libro está dividido en tres partes. En la primera 'Pourquoi l'Atheisme est important', la mayor parte recoge una serie de textos de autores históricos como Marx, Engels, Paul Lafargue, Lenin, etc.; asimismo encontramos textos de autores contemporáneos. De entre los primeros, quisiéramos destacar a dos en particular. En primer lugar, a Nelly Roussel (1878-1922), librepensadora, feminista y anarquista que luchó por la liberación de la mujer, también dentro del movimiento obrero, para poder

establecer nuevas y libres relaciones entre las personas. Escribió *Palabras de combate y esperanza* (1919). Asimismo a Madeleine Pelletier (1874-1939), médica (psiquiatra), feminista y antimilitarista, que pasó sucesivamente por los partidos socialista y comunista para, finalmente, integrarse en el movimiento libertario, también militó en *Solidaridad entre mujeres*. Pelletier escribió numerosas obras como *La emancipación sexual de la mujer* (1911) o *El Derecho al aborto* (1913), así como artículos para La Encyclopedie Anarchiste. Finalmente, fue encarcelada por realizar abortos, enfermó y murió en un asilo.

La segunda parte se titula: *Límites de la laïcité et de l'anticlericalisme*, donde se recogen textos desde Amadeo Bordiga, Camilo Berneri o Anton Pannekoek hasta autores actuales.

Finalmente, en la tercera parte abordan exclusivamente cuestiones de la actualidad y la han titulado *Du role politique reactionnaire des religions aujourd'hui*.

Gurucharri, Salvador e Ibáñez, Tomás. INSURGENCIA LIBERTARIA. LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS EN LA LUCHA CONTRA EL FRANQUISMO. Virus editorial, 2010. Si realmente queremos entender nuestra propia historia, y extraer de la misma los conocimientos que puedan sernos útiles en nuestra realidad actual, poco podemos esperar del trabajo de la gran mayoría de historiadores académicos.

Si, además, se trata del anarquismo o de movimientos revolucionarios en general, nos encontramos ante un panorama mucho más desolador.

Por otro lado, la historia oficial se interesa poco por los movimientos que se proponen como objetivo la transformación social, y cuando excepcionalmente lo hacen, la metodología que utilizan es bastante simple: o bien se limitan a proponer un planteamiento meramente descriptivo, que no nos aporta absolutamente nada, o bien adoptan una actitud claramente maniquea, escorándose siempre del lado de la supuesta legalidad, e incriminando a los movimientos revolucionarios, tildándolos en ocasiones de hienas sedientas de sangre. Todo esto es ya bastante conocido y basta echar una ojeada a los trabajos académicos sobre estos temas para comprobar mis afirmaciones.

El desarrollo del anarquismo bajo el franquismo y su lucha contra la dictadura todavía no ha merecido excesivamente la atención de los académicos, quizá por la complejidad que presenta este período y quizá también porque la implicación del investigador se vería seriamente comprometida. Probablemente sea este el motivo de que algunos de los trabajos que se le han dedicado sigan por lo general los surcos ya trazados para analizar la evolución del anarquismo en los años anteriores al período revolucionario, especialmente por lo que se refiere al estudio del anarquismo durante la república, incluyendo lógicamente los tres años de la revolución. Dejando de lado que son períodos claramente diferenciados, y que en buena lógica necesitaría un tratamiento completamente diferente, lo que rápidamente se observa es un interés

desmedido por demostrar lo imposible de la acción social del anarquismo, y naturalmente poco importa de qué período se trate.

Sobre el tema que nos ocupa, las juventudes libertarias en el período franquista, carecemos de estudios académicos, quizá por ser excesivamente específico, pero en contrapartida tenemos los trabajos llevados a cabo por algunos de los militantes de estas juventudes que tomaron parte activa en el desarrollo de la lucha, además de algunas memorias que nos muestran algunos aspectos de la misma. Creo que no está de más advertir que, estos trabajos llevados a término por militantes directamente implicados en los acontecimientos, tampoco nos sería de mucha utilidad si incurrieran en el mismo error que los trabajos académicos, pero en la vertiente opuesta; es decir, que basaran su relato de los hechos en vacuos triunfalismo o en inútiles victimismos. Afortunadamente los estudios hasta ahora realizados eluden caer en esta burda trampa.

Hace ya unos cuantos años, en 1975, Ruedo Ibérico publicaba el primer trabajo extenso sobre el tema –*El anarquismo español y la acción revolucionaria, 1961-1974*– de Octavio Alberola y Ariane Gransac, que, aunque hacia referencia al movimiento anarquista en su conjunto, concedía un especial protagonismo a la actuación de las juventudes libertarias. Este mismo libro fue reeditado en 2004, por la editorial Virus de Barcelona, con un prólogo de Luís Andrés Edo, otro de los protagonistas de este movimiento.

La misma editorial Virus ha publicado este año 2010 un nuevo trabajo sobre este tema, pero centrado específicamente en las juventudes libertarias. Este trabajo ha sido conducido por dos militantes directamente implicados en la lucha, Salvado Gurucharri y Tomas Ibáñez. Aunque el trabajo se lo dividieron según la mayor o menor implicación en los distintos períodos tratados, señalados por los autores en la presentación del trabajo, no por ello el relato pierde su coherencia y si se hace referencia a este detalle es únicamente para indicar que cuando en un determinado momento se habla en primera persona –inevitable cuando se trata de poner a contribución los recuerdos de aquellos acontecimientos– ésta se refiere al autor que ha elaborado esa parte de la historia.

Como ya indicaba anteriormente, el trabajo se centra en la década de los sesenta, en los que la acción de las juventudes libertarias adquirió un extraordinario protagonismo. Su propósito era activar la lucha contra el franquismo en todos los frentes, ya que ésta se había anquilosado por las trabas puestas por la burocratización de una parte del exilio y que había impedido hasta entonces que la lucha traspasase unos determinados límites por temor a perder las prerrogativas y la tolerancia que se había logrado frente al gobierno francés. Las juventudes libertarias eran conscientes de que una intensificación de la lucha contra Franco y las instituciones que le apoyaban significaría de inmediato un aumento de la represión contra el movimiento libertario tanto en Francia como en España, como de hecho así sucedió.

La historia se abre con la constitución de Defensa Interior (DI), un organismo secreto para la lucha contra el franquismo acordado en el Congreso de Limoges de

1961, en el que finalmente las juventudes libertarias tuvieron un representante. Su conclusión en el año 1969, con el ocaso de la acción revolucionaria tras el mayo francés de 1968. Y en el curso de esos años, las acciones llevadas a cabo por las juventudes libertarias, la represión que se abatió sobre ellos, las intrigas y la incomprensión, en ocasiones, del resto del MLE.

Todo ello apoyado en abundante documentación de primera mano y reforzada con los recuerdos personales de sus autores, los cuales han procurado en todo momento mantener una actitud crítica, no sólo respecto a los burócratas instalados en su confortable exilio, sino también frente a las propias acciones de las juventudes. De todo ello, se desprende un relato mesurado y equilibrado, y se nota que en todo momento han procurado rehuir el protagonismo personal o el triunfalismo, lo cual nos proporciona la convicción de una historia que se aproxima mucho a la autenticidad de una lucha, quizá desesperada, vista desde nuestra óptica, pero que abría muchas posibilidades a una continuación de la trayectoria revolucionaria del movimiento libertario.

Con el propósito de proporcionar una panorámica general de las juventudes libertarias, los autores abren el libro con un resumen de los antecedentes de la historia de las mismas desde su fundación en 1932 y lo cierran con un epílogo en el que a grandes rasgos trazan su evolución hasta el año 1975. El libro se completa con una cronología de los acontecimientos más importantes de 1960 a 1973 y una selección de documentos del período estudiado.

En definitiva, un libro extraordinario para quien quiera completar sus estudios sobre las Juventudes Libertarias o iniciarse en su conocimiento.

Lewis Mumford. EL MITO DE LA MÁQUINA. TÉCNICA Y EVOLUCIÓN HUMANA. Pepitas de calabaza ed., 2010. Primera edición en España de un libro notable: importante para el conocimiento de las sociedades humanas en general y de nuestra sociedad técnica en particular. En efecto, quizás sea Lewis Mumford (NY., 1895 – Amenia, 1988) el primero en plantear la centralidad de la Máquina en nuestra sociedad, de una manera crítica, es decir, fuera de la mitología progresista, pero reteniendo sus potencialidades liberadoras. Años más tarde, en los cincuenta y sesenta, seguirán, cada uno a su manera, en esta senda de la comprensión crítica de la Técnica, Jacques Ellul y Günter Anders.

Ya desde 1934 (*Técnica y civilización*), Mumford critica las teorías en boga acerca de la naturaleza del hombre que sobreestiman la función que en el desarrollo humano ejercieron las primeras herramientas (homo faber), mostrando cómo en la fabricación de éstas nada hay de exclusivamente humano (otros animales podían superarle en habilidad técnica) hasta que no aparece la simbolización y el lenguaje (homo sapiens). No es tanto el hacer sino el pensar lo que constituye la humanidad; el hombre es considerado por Mumford no tanto como hacedor de herramientas sino como hacedor de sí mismo y de la organización social. En esta obra inaugural Mumford estudia los orígenes, los triunfos, los errores y las promesas futuras de la técnica, sin eludir los desastres y los avances catastróficos de la Revolución industrial y de la era de la

máquina de los que culpa a un mal uso de ésta y apuesta por una orientación humana de la técnica hacia la construcción de una sociedad más armoniosa. Contra el mito maquinista y progresista del siglo XIX debemos buscar un equilibrio dinámico y no un progreso indefinido, imposible, por otra parte, tal como dice Mumford, pues el progreso mecánico está limitado por la naturaleza del mundo físico.

En *Técnica y civilización* traza Mumford las fases históricas de la tecnología (fases eotécnica, paleotécnica y neotécnica) a partir de las distintas fuentes de energía y de los materiales empleados, y estudia las características de la civilización de la máquina: supeditación a la regularidad temporal (invención del reloj); la eficiencia; desaparición de la distancia; uniformidad y estandarización; supeditación a la máquina y al consumo que ella dicta, viendo en el capitalismo, en continuidad con Marx, no tanto un sistema de producción de objetos para satisfacer unas necesidades sino un sistema de creación de necesidades que demandarán la producción de objetos. Piensa una nueva sociedad, una vez los propósitos de la industria se desvíen del propósito de hacer ganancias, bifurcados los caminos del capitalismo y de la técnica, donde ésta se pondrá al servicio de un desarrollo humano de la sociedad. Mumford piensa pues en la posibilidad de hacer un buen uso de la técnica, lo que le discutirá Jacques Ellul en *La edad de la técnica* (Octaedro, 2003), para quien no hay un buen uso y un mal uso de la técnica –confusión por la no distinción entre máquina y técnica– sino solo un uso, el uso técnico: el uso es inseparable de su ser. Para Ellul el fenómeno técnico constituye un todo inseparable, así, cuando Mumford, en *Técnica y civilización*, opone la grandeza de la imprenta al horror de la prensa diaria, se pregunta Ellul si el contenido del periódico no es inevitable precisamente por la forma social que la máquina impone al hombre.

En el primer volumen de *El mito de la máquina, Técnica y evolución humana* -escrito en 1967 y al que seguirá en 1970 un segundo volumen, *El pentágono del poder*, de próxima aparición también en Pepitas de calabaza ed.-, Mumford hace un recorrido desde la técnica empírica, basada en la tradición, a la megatécnica que convierte al hombre en un animal pasivo, condicionado por la máquina.

Como ya hemos señalado, para Mumford la aparición del hombre en el reino animal viene definida por su capacidad de abstracción, por su entrada en un mundo simbólico, por la entrada en el lenguaje. La investigación de Mumford avanza por el desarrollo del lenguaje y de la inteligencia abstracta de este primer hombre en el que el sueño, manifestación del inconsciente, el ritual y el arte priman sobre lo natural.

Continúa con el estudio del proceso de domesticación de las plantas y de los animales, y de los inventos fundamentales: el movimiento circular, la rueda de alfarero, primando la importancia no del desarrollo de las herramientas sino de la conciencia, de la sexualidad, de la conciencia religiosa como fuerza motriz de todos estos cambios. Por ejemplo, dice, la domesticación de los animales pudo haber comenzado con la captura de toros con propósitos sacrificiales. No podemos restringir pues el término de invención solo a los artefactos mecánicos.

En el tercer milenio a. C., con la invención de la escritura, la rueda de alfarero, el telar y el arado se desarrolla un nuevo tipo de organización social ya no basado en la proximidad vecinal y en costumbres igualitarias sino en comportamientos autoritarios,

dirigida desde un centro y saliendo de sus límites para conquistar territorios y capturar y hacer esclavos: una sociedad totalitaria. En los cálidos valles del Éufrates, del Tigris, del Indo, surge, de la fusión de dos complejos culturales, los cazadores y los hortelanos, la nueva organización social y la nueva institución, la monarquía divina (dios-rey): el jefe de los cazadores paleolíticos, primo inter pares, se convierte en rey y reúne en su persona todos los poderes de la comunidad. La asociación de la monarquía con el poder sagrado fue consustancial al desarrollo de la civilización. El invento más efectivo de esta monarquía será su vínculo con la caza: aparece el poder (religión y armas) centrado en el rey, con el consentimiento pasivo de toda la comunidad. Así nace la “civilización”: centralización del poder político, separación de clases, mecanización de la producción, introducción generalizada de la esclavitud.

La gran hazaña de la monarquía consistió en reunir todo el poder humano y disciplinar la organización que hizo posible la realización de las grandes obras a una escala jamás lograda antes: la megamáquina, estructura invisible compuesta de partes humanas, aplicada cada una a su trabajo con exactitud y eficacia. Para ejecutar el estricto control de los amos del templo y del palacio sobre las tierras y cosechas se inventó la escritura que posibilitaba la transmisión de órdenes a todas las instancias y a cualquier distancia; como subraya Mumford, por primera vez en la historia el poder se hizo efectivo fuera de la voz de mando o del brazo armado. Se imponía un complejo técnico centralizado basado en el trabajo mecánicamente organizado y la guerra y el exterminio también organizados mecánicamente.

En *El mito de la máquina* Mumford es más crítico respecto a las posibilidades de la Técnica para servirse de ella de forma emancipadora. En *Técnica y civilización* el problema residía más bien en el buen o mal uso de la máquina. En la línea de Marx criticando a los ludditas, los rompedores de máquinas durante los primeros años del siglo XIX, por no distinguir entre la máquina y su uso capitalista, Mumford considera la máquina como un instrumento que usaremos hasta donde sirva a la vida en general y suprimiremos cuando la perjudique, hasta hacer que la máquina sea nuestro sirviente y no nuestro tirano. En *El mito de la máquina*, el socialista utópico de *Técnica y civilización* es menos utópico y menos optimista. Mumford, que siempre ha planteado la utopía no como algo más allá de la historia sino algo a realizar en ella, sabe de la dificultad de esta necesaria revolución humana para acabar con la tiranía de la máquina tal como nació y tal como hoy está implantada. Sabe que la megamáquina nace con la inscripción del exterminio y el trabajo pasa a ser una maldición. Y afirma que la guerra ha sido la principal fuente de los inventos mecánicos: el carro militar precedió al uso general de carros para el transporte, o la guadaña, por ejemplo, fue colocada en los carros de combate para segar vidas humanas antes de ser colocada en máquinas de segar el trigo. Sabe que para reconstruir la megamáquina de acuerdo con criterios modernos hace falta un lenguaje más universal que permita derrocar al rey para que reaparezca en una forma más gigantesca y deshumanizada: la del Estado soberano. Por esto dedica gran atención al estudio de las reacciones contra la megamáquina. Y distingue dos clases de tecnologías, una totalitaria y centralizada y la otra democrática y dispersa, basada en operaciones de artesanía a pequeña escala y que desarrolla nuestra humanidad. Así, desmitifica la megamáquina y las tecnologías autoritarias que la sustentan e insta a

devolver la primacía al arte, pues el desarrollo de la técnica separada del arte ha creado una máquina tiránica.

Golo. B. TRAVEN, PORTRAIT D'UN ANONYME CELEBRE. Futuropolis, 2007.

Era indudable, que el propósito de Golo de hacer un Cómic sobre la biografía y la obra de B. Traven se convertiría en una obra excepcional. Su anterior osadía de convertir en tiras de cómic las dos obras de Albert Cossery, *Mendiants et orgueilleux*, y *Les couleurs de l'infamie*, a parte ya de su abundante obra en Cómic, hacían prever ese maravilloso logro. Y aquí tenemos, pues, este retrato del inalcanzable B. Traven, que hizo del anonimato su forma de vida, confundiéndose en más de treinta identidades (Ret Marut, Traven Torsvan, Hal Croves, Arnolds, ...) y convirtiendo su propia vida en literatura, una vida contra la ignominia y la mentira, contra la tiranía del Estado y la dictadura de la economía. En efecto el B. Traven que muere en México en 1969, autor de *El Barco de los muertos*, *La rebelión de los colgados*, *El tesoro de la Siera Madre*, *Rosa Blanca*, *Gobierno*, *Tierra de Primavera*,... es el mismo Ret Marut, el anarquista redactor en Alemania de “Der Ziegelbrenner”, revista radical contra la guerra, editada en los años 1917-1921, que es condenado a muerte por su participación en la República de los consejos de Baviera de 1919 y que logrando escapar llega a México en 1924. En México B. Traven escribirá toda su obra, destacando su aproximación a los indios, sus preferidos amigos, a partir del viaje por las tierras chiapanecas, viaje que a un nivel más sociológico recogió en su libro *Tierra de Primavera*.

El Cómic de Golo empieza en la muerte de B. Traven, con el lanzamiento de sus cenizas en la selva lacandona, y continua cronológicamente aunando vida y obra. Así vemos a Ret Marut, en los años 1908 como actor de teatro; al revolucionario redactor de “Der Ziegelbrenner, desde 1917 y miembro de la efímera República de los consejos de Baviera en 1919; conocemos su viaje a los EEUU y a México y el desarrollo de su vida en este país desde 1924, en paralelo a sus obras literarias. Muchos fragmentos sacados literalmente de sus novelas llenan las páginas maravillosas de este Cómic.

Golo (Guy Nadeau), nacido en Francia en 1948, actualmente residente en El Cairo, con una larga trayectoria en el mundo del Cómic, nos ofrece con este libro una aproximación de primera mano a la vida y obra de B. Traven, indagando a través de sus escritos, leyendo a sus contemporáneos, consultando biografías y testimonios, recorriendo las mismas rutas que pisara B. Traven en Chiapas. Con este cómic de Golo sobre B. Traven estamos ante una de las mejores biografías del “insaisissable” B. Traven.

Louis Beretti. MÊME À MON PIRE ENNEMI...; SOUVENIRS D'UN PARENTHÈSE: PRISON DE FRESNES 1980-1985. Edit. L'Insomniaque, 43 rue Stalingrad 93100 Montreuil.

Después de la decepción que siguió a las esperanzas del Mayo del 68, Louis Beretti junto a varios compañeros y amigos forma un grupo de afinidad libertario. Les une,

además, la rebeldía, el rechazo al trabajo, unas mismas reflexiones, pero también la alegría y el deseo de vivir sin opresión. Para financiar su proyecto de un grupo sin nombre ni jerarquías, subversivo en contra del Estado, la economía y la sociedad de la mercancía, cometen varios atracos. Desgraciadamente la policía los atrapa y Louis Beretti pasará un largo y doloroso paréntesis en la cárcel.

Como su homónimo, el personaje de ficción creado por Donald H. Clarke, *Un hombre llamado Louis Beretti*, sufre la brutalidad de la policía y es llevado a juicio. Nuestro Beretti no encontrara, como el atracador ianqui de ficción: *el intrépido (born reckless) L. Beretti*, un juez con deseos publicitarios para conseguir su reelección que cambie la condena de la cárcel por la de ir a luchar a Europa a la crueldad y la infamia de la guerra de 1914. Este Beretti de 1980, se verá encerrado durante largos años en la cárcel, suspendido en la soledad del tiempo, con la identidad abolida. Nos narra esta larga experiencia carcelaria: las vejaciones, los registros, la rutina, la disciplina, etc.

Años después de su salida de prisión, al escribir este relato, Louis Beretti no ha renunciado a sus principios libertarios y, por lo tanto, anticarcelarios por ello lo titula: *même a mon pire ennemi*, es decir, *ni a mi peor enemigo* yo quisiera ver encerrado, encarcelado. ♦

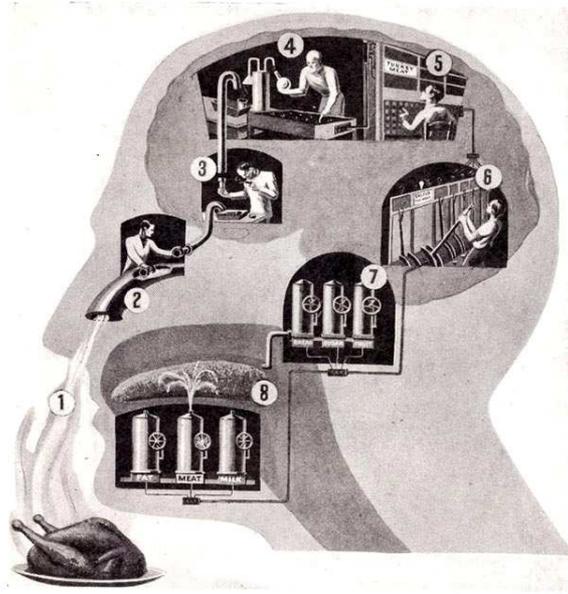
In memoriam

José María Nunes, nació en 1930 en Faro, junto al Atlántico. Murió en el 2010 en Barcelona, a orillas del Mediterráneo. En 1947, cuando la Península Ibérica agonizaba bajo dos dictaduras brutales y asesinas, Nunes, junto a su familia, inicia sus vivencias barcelonesas, en las barracas de Montjuïc, como él gustaba recordar. En esta Barcelona bajo la dictadura militar franquista, grupos de revolucionarios se enfrentaban a ella, algunos con las armas en la mano: son ráfagas y destellos libertarios que iluminan e intentan quebrantar la grisura del miedo que se apoderaba del paisaje ibérico. Quizás de ahí surgió su sensibilidad anarquista.

Pronto, una pasión por el cine se apoderó de él y no le abandonó durante todo el trayecto que constituyó su vida. Esta pasión se plasmará en 1957, después de unos años de reflexión y aprendizaje, en su primera película *Mañana* que el crítico S. Gasch calificó como: *o cuando se abren las puertas de la poesía*; y llegará hasta *Res Pública*, estrenada pocos días antes de que le sorprendiera la muerte. Entre medias, por el camino, experiencias como *La Escuela de Cine de Barcelona* y un buen número de películas, como *Noche de vino tinto*.

Varias de las personas que formamos el colectivo Etcétera estuvimos vinculados junto a Nunes en algunos proyectos y actos, estableciendo con él estrechas relaciones. Quizás el proyecto más gratificante fue el libro colectivo *La Barcelona Rebelde: guía de una ciudad silenciada*, en el que nos encontramos colaborando junto a muchos compañeros más.

Su sensibilidad libertaria le llevaba a reconocer siempre en el otro, un individuo propio y característico por él mismo, por sus ideas y su forma de ser y estar, no por los clichés y las ideologías que siempre encorsetan. Por ello siempre repetía: *Hago cine con el propósito de que cada uno sea en sí mismo su propia obra y no tenga necesidad de ver la obra de los demás*.



Máquina de salivación

ETCETERA
Apartado 1363
08080 Barcelona

